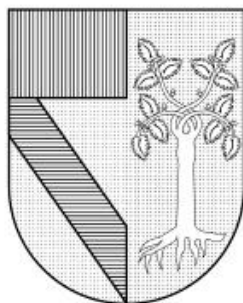


# UNIVERSIDAD PANAMERICANA

INCORPORADA A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA



FORMACIÓN A PADRES DE FAMILIA PARA EL ESTABLECIMIENTO DE  
LÍMITES EN LOS NIÑOS DE 6 AÑOS

## **TESIS PROFESIONAL**

Q U E P R E S E N T A

**MARCELA CAROLINA CUEVAS VÁZQUEZ**

P A R A O B T E N E R E L T Í T U L O D E :

L I C E N C I A D A E N P E D A G O G I A

**DIRECTORA DE LA TESIS:**

**DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS PÉREZ-CORTÉS**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADEZCO...**

... a mi **PADRE** que siempre ha sido un pilar y un apoyo muy fuerte en mi vida, un gran ejemplo de amor, sacrificio y responsabilidad.

... a mi **MADRE** que me ha orientado, respaldado y acompañado en momentos de dificultad y regocijo. Todo un ejemplo de fortaleza y paciencia.

... a *Mayis y Naty* que han sido mi motor y que me enseñan con cada una de sus muestras de amor, comprensión y esfuerzo.

... a *Félix y Adri* que son mis compañeros incondicionales de vida y con quienes he compartido los momentos más importantes de mi vida.

... a *Santi, Patricio y Naye* que complementan mi existencia con todas sus muestras de cariño y sus ocurrencias que tanto me hacen reír.

Y principalmente a **DIOS** quien me ha dado la fuerza necesaria para continuar adelante y no desfallecer.

## ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I. DESARROLLO DEL NIÑO DE 6 AÑOS	9
I.1 Desarrollo psicológico	9
I.2 Desarrollo físico	18
I.3 Desarrollo afectivo-social	21
CAPÍTULO II. LA AUTORIDAD EN LA FAMILIA	29
II.1 Los fines del matrimonio	30
II.2 Las relaciones paterno-filiales	33
II.3 La educación familiar	38
II.4 La educación de la voluntad	45
II.5 La autoridad en la familia	49
II.6 Virtudes humanas para desarrollar dentro de la familia	54
CAPÍTULO III. ALTERNATIVAS EDUCATIVAS PARA LA FORMACIÓN DE LÍMITES EN LOS NIÑOS DE 6 AÑOS	64
III.1 Función de los límites en la educación familiar.	65
III.2 La Resiliencia como alternativa de prevención.	71
III.3 Estrategias para el establecimiento de límites en niños de 6 años.	74
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	97

## INTRODUCCIÓN

Esta tesis está orientada a formar a los padres de familia sobre *cómo* establecer límites en sus hijos de seis años, desarrollando a lo largo de este trabajo de investigación conocimientos acerca de las características físicas, psicológicas y afectivo-sociales de los niños de seis años, conceptos y definiciones que conciernen a la educación familiar, la autoridad y la disciplina, además de abordar el significado de lo que son los valores y las virtudes, y por último generar propuestas con respecto a algunas estrategias útiles en el establecimiento de límites en los niños.

Esto con el objeto de otorgar a los padres de familia una formación apropiada dirigida al aprendizaje de nuevas estrategias que generen una manera más saludable y eficaz para el establecimiento de límites, con la finalidad de preparar al niño en el desarrollo de la virtud de la obediencia.

Considero de gran importancia y utilidad que los padres adquieran conocimientos sobre la etapa que están viviendo sus hijos para que entiendan que muchas de sus actitudes son originadas por los cambios físicos y psicológicos que sufren a esta edad y no confundan sus conductas con la desobediencia. Si los padres logran entender que el niño de seis actúa por impulsos, que todavía no tiene clara conciencia de las ventajas y beneficios que adquiere al desarrollar la obediencia, sino que se empeña en definir lo

que no debe hacer precisamente haciéndolo, podrán ser más pacientes, gentiles y firmes en el momento de poner límites y reglas. Además de saber hasta dónde llega la capacidad de los niños lo cual les permitirá establecer límites alcanzables ayudándolos a acrecentar su autoestima porque adquieren la idea de "Yo soy capaz".

Por otro lado, se intenta revisar que si los padres aprenden los conceptos sobre la educación de la inteligencia y de la voluntad, autoridad, disciplina, virtud y obediencia estarán mejor preparados para generar ideas dirigidas a definir de manera clara los límites necesarios para los niños de seis años.

Es fundamental que conozcan cual es la función de la voluntad en el ser humano y la importancia de fortalecerla a los seis años a través de enseñanzas que le ayuden a desarrollar la virtud de la obediencia. David Isaacs nos dice que la mejor edad para adquirir esta virtud son los 7 años, con base en esto se supone que si los padres previenen y cuidan desde los 6 años las conductas que están relacionadas con esta virtud favorecerán en el niño su asimilación. Tomando en cuenta que a los seis el niño ya está preparado para reflexionar sobre su actuar y por lo mismo puede hacerse responsable de sus acciones, evidentemente basándose en las características de su edad. Los padres tienen la opción de aprovechar las experiencias que se le presenten al niño para aprender la obediencia así como de crearlas.

Pensando en esto se considera relevante que los padres, además de adquirir estos conocimientos, obtengan estrategias claras orientadas a la práctica del establecimiento de límites. Esencialmente para que todo lo que aprendan puedan aterrizarlo y llevarlo a la experiencia evitando que se queden solo con la teoría de cómo debe hacerse, lo que podría generarles sentimientos de culpa o frustración por no tener las herramientas necesarias para hacerlo.

Para lograr el desarrollo de ciertas propuestas que se describen en el tercer capítulo hubo la necesidad de hacer todo un trabajo de investigación basado en diferentes fuentes de consulta como el libro *El niño de 5 y 6 años*, de Arnold Gesell, reconocido médico pediatra y psicólogo que se dedicó a la investigación con base en la observación del comportamiento del niño generando una descripción detallada de cada año de vida. *¿Qué significa ser padres?* de Marcela Chavarría, reconocida Doctora en Educación y profesora en la Universidad Panamericana dedicada a la investigación y enseñanza sobre la educación familiar. *La educación de las virtudes humanas y su evaluación* de David Isaacs, Doctor en Educación y profesor de la Universidad de Navarra que se ha dedicado a fomentar la educación de los valores y las virtudes humanas. *La familia como agente educador* de Marveya Villalobos, reconocida Doctora en Ciencias de la Educación que se dedica a la investigación y enseñanza de diversos temas sobre educación. *Disciplina positiva* de Jane Nelsen, Psicóloga que ha investigado y desarrollado diferentes métodos y técnicas para ejercer la disciplina en los niños y

adolescentes. Con base en estas fuentes se realizó el trabajo de esta tesis con un enfoque humano, impregnado de valores humanos y virtudes como el respeto mutuo, la sinceridad, la responsabilidad, entre otras. Dirigido al desarrollo y mejora personal tanto de los hijos como de los padres de familia quienes son los directamente responsables de la educación familiar, siendo ésta la base de nuestra sociedad, de ahí la necesidad de generar en ella valores que fortalezcan el bien común y produzcan una mejora en la sociedad.

Este tema se eligió al observar en diferentes ambientes o escenarios, como en juntas de padres de familia que abordan el tema que nos compete, programas de opinión en los medios de comunicación (radio y televisión) y en escuelas, que los padres en la actualidad se encuentran confundidos por no tener la claridad sobre los límites necesarios que deben implementarse en la familia, es decir, al no querer caer en el permisivismo tienden a volverse rígidos o, al contrario, por buscar "respetar" la opinión de los hijos tienden a permitirles y darles todo lo que quieren, resolverles situaciones cayendo en la sobreprotección. Viendo que esta confusión ha engendrado en los hijos falta de responsabilidad, compromiso, respeto, seguridad y baja autoestima se pensó en investigar a través de la observación y el estudio de conceptos y diversas teorías, la mejor forma de educar con autoridad y disciplina.



Cabe destacar que para la realización de la tesis se analizó el orden de los temas que se considera más conveniente para su estudio. De primera instancia se abordan las características del niño de seis años para que el estudiante las tome en cuenta al momento de pasar al tema de la educación familiar, la autoridad, la disciplina y las virtudes que se pueden adquirir desde esta edad y así poder ir dirigiendo estos conocimientos al desarrollo del niño. Después de haber obtenido los conceptos mencionados le será posible entender y aprender más fácilmente las propuestas sobre las estrategias que guiarán y orientarán a los padres de familia sobre el establecimiento concreto y claro de los límites.

## CAPÍTULO I. DESARROLLO EVOLUTIVO DEL NIÑO DE 6 AÑOS

En este capítulo se abordará la etapa evolutiva del niño de 6 años, abarcando las características psicológicas, físicas y afectivo-sociales. Es una etapa de transición entre el de cinco años que vivía explorando su mundo y el que empieza a salir para relacionarse con los demás niños. Además empieza a comportarse como cuando tenía dos años y medio ya que ambas edades las vive como un retroceso de reorganización que lo prepara para una nueva organización. Si los padres logran entender lo que le sucede en su organismo pueden adaptar sus exigencias ayudándolo a crecer y evolucionar hacia una mayor conciencia de sí mismo para que así pueda tener mejores ajustes frente al entorno que ahora experimenta.<sup>1</sup> Si cada niño es único e irrepetible entonces tiene un desarrollo diferente de acuerdo a su proceso de madurez, así que las características de las que se hablará se pueden manifestar alrededor de los seis años, ya sea unos meses antes o después.

### I.1 Desarrollo Psicológico

“La personalidad está constituida por las diferencias individuales inherentes a cada persona, y son las características o las cualidades que cada ser posee.”<sup>2</sup>, éstas se van adquiriendo a lo largo del proceso de maduración y de las experiencias de vida que el niño tiene en su infancia.

Para un buen desarrollo personal es necesario que tenga un autoconocimiento y auto-concepto adecuados, es decir, el "...conjunto de atributos que utilizamos para describirnos a nosotros mismos."<sup>3</sup> Así, el niño de seis años se describe por los hechos concretos que tiene, a diferencia del de cinco que se describe de una forma global. El de seis se puede decir que es bueno porque comparte con sus amigos y el de cinco solo se sabe bueno.<sup>4</sup>

A esta edad, el niño tiende a los extremos de manera compulsiva, cambia de opinión repentinamente ante dos alternativas que se le presenten ya que ambas le atraen con igual fuerza y todavía carece de experiencia para manejar tal situación. Cuando a los cinco le era más fácil decidir ahora, por cambios a nivel emocional, entra en conflicto y esta complicación se traduce en madurez. El niño puede llorar y de un momento a otro comenzar a reír, y viceversa. Por lo mismo comienza a tener actitudes belicosas, de "rebeldía" aunque tiene muy claro lo que es bueno y lo que es malo, no se esfuerza por lo bueno y cuando actúa mal teme ser rechazado por el entorno. Algunas veces se empeña en definir lo que no se debe hacer, haciéndolo. Esta conducta implica vacilación y falta de integración, tiende a cerrar las puertas con golpes, a agredir verbalmente algunas veces, a tener terminaciones abruptas y ataques explosivos frente a ciertas situaciones, todo esto por una impulsividad típica de la edad y una escasa capacidad de modulación que

---

<sup>1</sup> cfr. GESELL, A., **El niño de 5 y 6 años**, p. 133

<sup>2</sup> LEÓN, G., **Conoce a tus hijos. Tests de 4 a 6 años**, p. 65

<sup>3</sup> íbidem., p.66

mejorará con el tiempo y una buena orientación por parte de padres y maestros. Estas reacciones se notan en las diferentes actividades que desempeña, hasta cuando duerme su organismo toma parte en sus sueños manifestándolo en sus pesadillas. Esta auto-activación dramática es su método de crecimiento y aprendizaje, un mecanismo natural por el que organiza sus sentimientos y pensamientos.<sup>5</sup>

El niño no es tan persistente pero sí es incapaz de detenerse, así que puede permanecer tanto tiempo junto a las cosas que se cansa y se le dificulta separarse de ellas espontáneamente sin recurrir a una explosión emocional, después de elegir es inexorable en su decisión, por lo que ni el soborno ni el castigo surten efecto, a menos que se postergue un tiempo suficientemente largo después de que ocurrió el hecho, dependiendo del niño puede tratarse solo de unas horas o hasta menos. Aún así hay días en que está más receptivo que otros y es cuando los padres deben aprovechar para educar y edificar su conducta. La mejor manera es utilizar el elogio y la aprobación en lugar de la crítica.<sup>6</sup>

Las explosiones emocionales del niño de seis años varían en forma. Los más sensibles se limitan a llorar porque las cosas no son como ellos quieren y sus sentimientos son heridos, otros atacan verbal y físicamente porque tienen una

---

<sup>4</sup> cfr. ídem.

<sup>5</sup> cfr. GESELL, A., op.cit., p. 68-72

naturaleza más impetuosa y sienten que su acción está obstaculizada de pronto y terminan con frases como “No quiero”, “Te pego”, “Vete de aquí”, y otros terminan en ataque de nervios y rabietas, los cuales reaccionan generalmente ante la distracción o necesitan continuar hasta agotar todas sus energías. Estas reacciones aminoran alrededor de los seis años y medio cuando puede responder mejor a la enseñanza y puede pedir ayuda cuando la necesita, pero mientras eso sucede lo mejor es la prevención de los padres o maestros ante tales situaciones.<sup>7</sup>

Los seis años se puede definir por todo lo dicho anteriormente como la “segunda crisis”, es una etapa corta en la que los padres deben dar una atención de comprensión y paciencia. Pareciera que el niño ha dado un paso atrás en su evolución, con un carácter impredecible. Pero después de algunos meses de riñas vuelve a la tranquilidad y con mayor madurez. El niño en este momento de transición se siente desorientado, incómodo y con miedo por lo que reacciona de una forma desproporcionada y violenta. Esas reacciones son originadas por el acelerado desarrollo de su sistema nervioso.<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> cfr. íbidem., p. 97-99

<sup>7</sup> cfr. íbidem., p. 99-101

<sup>8</sup> cfr. GALIANA, Ma. T., et.al., **Tu hija de 6 y 7 años**, p. 18-21

Otros rasgos de la personalidad propios de la edad son<sup>9</sup>:

- Le disgusta perder, así que tiende a hacer pequeñas trampas o cambios en las reglas para ganar.
- Su sentido de propiedad no está claro y se le hace fácil hacerse de cosas que nos son suyas, se apropia diciendo que se las dio alguien o que se las encontró. Además le gusta hacer trueque entre sus cosas y las de sus amigos, ahorrar y acumular objetos.
- Es desordenado en sus cosas.
- Para él la noción de tiempo y espacio están muy relacionados en su mente porque pueden pensar en el tiempo que se tardan en recorrer cierta distancia. Tiene noción de tiempo a corto plazo, y en cuanto al espacio ya es más amplia porque alcanza a ubicar mejor las distancias y los lugares.
- Pueden distinguir muy bien la mano derecha de la izquierda.
- Puede mostrarse comprensivo y cooperador en ciertas circunstancias.
- Sus reacciones se basan en una inseguridad de sí mismo por lo que necesita de afecto de sus padres.

En cuanto a sus temores, el niño comienza a tener miedo de los animales salvajes, de cuentos con duendes y seres imaginarios, de insectos y de los truenos, la lluvia, el viento y el fuego, además de ciertos ruidos originados por el hombre como sirenas, voces coléricas de la T.V., etc., por el ruido que éstos provocan, pero suele protegerse poniendo sus manos en sus oídos hasta que

---

<sup>9</sup> cf. LEÓN GROSS, E., op.cit., p. 71-73

ubica qué los provoca. Otro temor muy grande es el miedo a que a su madre le suceda algún accidente incluso piensa en la muerte. Por lo general el niño no expresa estos temores hasta después de algunos meses de la situación que lo atemorizó, y lo hace verbalmente o a través de un sueño. Cuando el niño no logra comprender alguna situación que le produce temor se aparta de la misma a manera de fuga, y no vuelve a ella hasta estar mejor organizado haciéndolo compulsivamente. Es recomendable que el niño se sienta protegido en casa y que se le vaya acercando poco a poco a las situaciones de las que escapa.<sup>10</sup>

En esta etapa el niño ya empieza a relacionarse con otros niños a diferencia de los cinco años donde se enfoca más a explorar su mundo, crea relaciones más estrechas, se dan los primeros indicios de amistad. Para esto le sirven mucho los juegos con los demás niños de su mismo sexo.<sup>11</sup>

Surgen nuevos intereses que muestran su afán por aprender junto con una gran curiosidad. Es la "edad del saber", empieza a razonar. Así que cambia la fantasía por una vida más real.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> cfr. GESELL, A., op.cit., p. 104-108

<sup>11</sup> cfr. GALIANA, Ma. T., et.al., op.cit., p. 12

<sup>12</sup> cfr. íbidem. p. 13

Tiene mejor manejo del lenguaje, aumenta su vocabulario y su expresión verbal, esto le permite sostener más una conversación sobre algún tema que le interese.<sup>13</sup> Ya puede identificar la diferencia de género al usar los pronombres personales (él, ellos, ella, ellas), además de mejorar el uso de los tiempos verbales.<sup>14</sup>

El niño refuerza el sentido de sí mismo observando la conducta de sus amigos, tiene mucho interés en saber cómo se comportan y se la pasa evaluando si hacen las cosas correctamente o no, ahí proyecta sus propios sentimientos y luego los critica. Es una manera de irse conociendo. Otra manera es a través de las riñas con su madre y la separación de ella, y se nota en las reacciones contradictorias ante la misma, pasa de un afecto intenso a un gran enojo de un momento a otro.<sup>15</sup>

En cuanto a lo sexual el niño de seis ya se empieza a interesar por temas como “el matrimonio, el origen de los bebés, el embarazo, el nacimiento, el sexo opuesto, el papel de cada sexo, y por un nuevo bebé en la familia.”<sup>16</sup> Algunos de estos temas no los puede entender todavía y recurre a los padres para aclarar sus dudas sobre la información que obtiene de los amigos. Otro aspecto importante es que puede reír incontrolablemente al oír o hablar de

---

<sup>13</sup> cfr. íbidem, p. 13-14

<sup>14</sup> cfr. LEÓN GROSS, E., op.cit., p. 105

<sup>15</sup> cfr. GESELL, A. op.cit., p. 113

<sup>16</sup> íbidem, p. 114



palabras relacionadas con la necesidad de ir al baño como pipí, popó, caca, etc., ya que los temas relacionados con el momento de ir al baño y el sexo le da mucha curiosidad, así que juega a pretender que hará del baño sobre los demás, la niña tiende a imitar al niño y el niño a enseñar sus genitales. Empieza a jugar al médico y a ver las diferencias entre niños y niñas preguntando todavía por qué las niñas no tienen pene o por qué solo las mujeres pueden tener bebés, o juegan a cambiar de rol. Es necesario considerar estos cambios para poner reglas en los juegos pero sin escandalizarse ya que es parte de su naturaleza y curiosidad.<sup>17</sup>

En el aspecto ético se dan las siguientes características:<sup>18</sup>

- Aún siendo que la niña es más adaptable y flexible que el niño ante las exigencias del ambiente, ambos necesitan que se les recuerde más de dos veces lo que tienen que hacer para que haya respuesta de su parte, la cual varía del momento y estado de ánimo en que se encuentren. No le gusta que se le presione ante alguna exigencia y cuando esto sucede tiende a rebelarse y desafiar a la autoridad ya sean los padres o los maestros, así que responde mejor cuando se le separa de la situación pidiéndole que se quede en su habitación o en un lugar específico para reflexionar sobre su conducta. Le agrada mucho el elogio, por lo que resaltar lo positivo que ha hecho sirve para educarlo.

---

<sup>17</sup> cfr. íbidem., p. 114-115

<sup>18</sup> cfr. íbidem., p. 134-135

- Debido a la dificultad que tiene en el momento de elegir el niño termina haciéndolo erróneamente siendo la madre quien debe decidir en muchas ocasiones afirmándole lo que sucederá y cómo debe actuar.
- Ya tiene claro lo que es bueno y lo que es malo a partir de lo que aprende de sus padres y en esa medida juzga a los demás y a sí mismo. Puede entonces asumir la responsabilidad de lo que hace pero a la vez tiende a acusar y echarle la culpa a los demás.

Por otro lado ve a Dios como el creador del mundo, de los animales y de las cosas hermosas, desarrolla una relación con Él basada en los sentimientos, hace oración confiando en que recibirá respuesta ante ellas. Le agrada escuchar las historias de la Biblia. Por su pensamiento bipolar encuentra también que hay una contraparte de Dios, lo bueno y lo malo.<sup>19</sup>

Ante la noción de muerte el niño se ha vuelto más sensible tanto que le atemoriza pensar en la muerte de su madre, es más consciente de las muertes de personas cercanas, mascotas, etc., y se cuestiona las causas relacionándolas con la vejez, con situaciones de enfermedad, medicamentos, hospitales. Le preocupa todo lo relacionado con la muerte y suele pensar que se puede regresar a la vida, su manera de aceptarla es creyendo que otra

---

<sup>19</sup> cfr. íbidem., p. 140-141

persona puede ocupar el lugar de la que ha muerto, como pensar que los niños pueden quedarse en el lugar de los padres.<sup>20</sup>

## I.2 Desarrollo Físico

El niño de seis años está en una etapa de total actividad, le gustan los juegos y tareas que conllevan movimiento, dinamismo y riesgo, realizando actividades que están más allá de sus posibilidades. Su destreza manual es mayor por lo que necesita de situaciones donde desarrolle esas capacidades. Los juegos que ahora le llaman la atención son aquellos donde puede competir y que requieren de orden y disciplina, así que el deporte es un medio que le ayuda en su desarrollo. A esta edad parece inestable por la energía y el dinamismo que tiene y porque cambia rápidamente de actividad. Todas estas circunstancias se pueden aprovechar para estimular y adquirir hábitos que le serán de ayuda en las tareas escolares, además de ayudarlo a descargar sus tensiones emocionales favoreciendo así la madurez de su personalidad.<sup>21</sup>

Su desarrollo óculo-manual ha cambiado, ahora funcionan con menor rapidez y relación por lo que ya tiene más conciencia de su mano y la utiliza como si fuera una herramienta, así que empiezan a interesarle tareas donde usa la motricidad fina aunque de manera torpe, al niño le gusta desarmar

---

<sup>20</sup> cfr. íbidem., p. 141-142

cosas y a las niñas desvestir muñecas. Además le gusta dibujar, copiar y colorear pero ateniéndose menos a un modelo y sosteniendo el lápiz más torpemente, cambia constantemente de postura al trabajar, lo puede hacer levantado apoyado en el escritorio, caminando o sentado, recordemos que tiene mucho dinamismo y actividad y eso puede hacer que no termine los trabajos. Desplaza su mirada con más facilidad por lo que se distrae viendo el trabajo de los otros. Toca, manipula y explora todos los materiales, arma torres con bloques de una forma más deliberada. <sup>22</sup>

En materia de apetito, éste sigue siendo tan bueno como a los cinco años y algunas veces hasta mayor, por lo general come más entre comidas. El desayuno es la comida más pobre y puede acompañarse de dolores de estómago o náuseas, a diferencia de la cena, incluso puede despertarse por hambre a media noche. Prefiere la comida sencilla y le gusta probar nuevos sabores. Vuelve a tomar la comida con los dedos haciendo a un lado los cubiertos, los cuales maneja torpemente, además de reflejarse su actividad a la hora de comer al estar constantemente en movimiento, ocasionando que derrame comida o líquidos en la mesa. Tiende a hablar demasiado con la boca llena de comida. Tarda en comer pero le gusta competir para ver quién termina más rápido. <sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> cfr. GALIANA, Ma. T., et.al., op.cit., p. 13-15

<sup>22</sup> cfr. GESELL, A., op.cit., p. 80-81

Algunos niños suelen hacer siesta de media hora y al momento de irse acostar no pone resistencia ya que por lo general se encuentra cansado. Necesita todavía la compañía de la madre, de algún adulto, de juguetes o de que exista luz para poder dormir, esto a raíz de los temores típicos del niño de seis. Las plegarias también le dan tranquilidad y le gusta que le lean cuentos. Tiende a contar lo que le sucedió en el día o lo que le pasa por la mente antes de dormir principalmente a la madre. Si tiene pesadillas se puede levantar para ir a ver a los padres, algunos necesitan todavía la compañía de la madre para volver a dormir. Pocos se levantan para ir al baño a media noche y por lo general no necesitan ayuda para regresar a su cama. Duerme alrededor de 11 horas.<sup>24</sup>

En cuanto a las funciones de orinar y evacuar, el niño evacúa por lo general solo una vez al día, sus intestinos funcionan más rápido que antes y eso hace que pueda sufrir accidentes por no llegar al baño, lo mismo pasa al orinar ya que puede estar distraído con otras actividades, esta situación se aminora si los padres o maestros le ayudan a planificar los momentos en que debe recordar ir al baño. A esta edad las risas y bromas por los sonidos que producen estas dos funciones son comunes. Por otro lado está el momento de

---

<sup>23</sup> cfr. íbidem, p. 82-85

<sup>24</sup> cfr. íbidem, p. 85-87

la ducha, les es difícil salir de la regadera, para estimularlos es bueno planear alguna actividad después de terminar el baño.<sup>25</sup>

También en lo físico es un momento de transición, el niño comienza a perder los dientes de leche y aparecen los primeros molares permanentes, hasta en la química de su cuerpo hay cambios por lo que hay más tendencia a las enfermedades infecciosas como la otitis (inflamación y dolor en los oídos), dificultades en la nariz y garganta. <sup>26</sup>

### I.3 Desarrollo Afectivo-social

La afectividad del niño de seis se ve envuelta por la crisis que le toca vivir en este momento de transición, todos los cambios físicos y psicológicos lo llevan a tener frecuentes explosiones emotivas ante diferentes acontecimientos y todo esto se manifiesta también en sus relaciones interpersonales lo que crea ciertas tensiones sociales. Cuando los padres logran reconocer estas actitudes como parte de su desarrollo haciéndolo sentir aceptado el niño se vuelve más dócil y menos irritante. Para tal efecto es necesario que se armen de paciencia, comprensión y firmeza.

---

<sup>25</sup> cfr. íbidem., p. 88-90

<sup>26</sup> cfr. íbidem., p. 66

El papel del *castigo* a esta edad no es lo más recomendable, aún siendo que le puede servir para arrepentirse o enfurecerse no producirá un cambio de conducta, lo más prudente es que la madre le haga sentir entendido a través de cuentos sobre niños o personajes que pasaron por la misma circunstancia aprovechando su gusto por los cuentos contados por su madre. Es más útil hacerlo indirectamente presentándole varias posibilidades o hacer junto con él lo que se le pide porque casi siempre rechaza las tareas impuestas.<sup>27</sup> Otra forma de manejar estas situaciones es dar tiempo fuera, retirándole a un espacio donde pueda pensar sobre lo que hizo mal para que después entienda y asuma el castigo o consecuencia impuesta por los padres o maestros, quienes deben dialogar para que al entender las causas de su enfado lo haga sentir entendido y aceptado. La mejor forma es utilizar los elogios, recompensas y premios cuando se los merezca realmente.<sup>28</sup>

Ante las *tensiones emocionales* que sufre el niño de seis al actuar guiado por sus deseos, puede servir un poco de humor para que se distraiga y olvide el problema haciendo que el llanto se convierta en risa, ya que algunas veces tienden a reaccionar de una manera violenta cuando están enojados así que se pretende apartar de su mente lo que originó esta reacción, siendo que sus motivos suelen ser insignificantes. Este comportamiento demuestra a los padres que ha evolucionado porque su organismo se manifiesta a través de

---

<sup>27</sup> cfr. íbidem., p. 118

<sup>28</sup> cfr. LEÓN GROSS, E., op.cit., p. 18-20

sus impulsos, aunque sea de una manera desafiante. Tomando en cuenta que es el mejor momento para poner una buena disciplina con límites claros en casa. Una buena herramienta es conversar con el niño antes de dormir ya que tiende a abrirse y contar lo que les ha sucedido en el día, sus miedos y preocupaciones, creando así un vínculo de confianza y escucha. Hay que aprovechar que ahora es más dúctil y abierto a las sugerencias paternas, siempre y cuando esto no sea con autoritarismo sino en un clima de aceptación para que salgan a relucir sus buenas cualidades.<sup>29</sup>

Se torna también más sensible a los estados de ánimo, emociones y tensiones de los padres, aunque ellos pretendan que el niño no se de cuenta. Esto es porque ahora se fija más en los cambios de expresión facial y en el tono de voz. Así que se vuelve más comprensivo y le preocupa ver a su *madre* llorando. Es indispensable saber que la relación que tiene con ella es de suma importancia ya que para él constituye su único apoyo y es a quien realmente necesita. A pesar de esto su actitud ante ella es ambivalente y por tanto puede en un momento demostrar mucho cariño y al otro descargar su enojo contra ella, así como esperar su ayuda y al obtenerla rechazarla. Otra actitud que acostumbra tomar es la de sabelotodo que le hace parecer hasta tiránico.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> cfr. íbidem., p. 18-20

<sup>30</sup> cfr. GESELL, A., op.cit., p. 118-119



El papel que juega el *padre* en la vida del niño es también importante, su relación está basada en el afecto y la admiración que le tiene el niño, quien disfruta realmente de una conversación alentadora con él ante situaciones difíciles que atraviesa como la visita al médico, además le agrada compartir diferentes actividades como labores de la casa, jugar, platicarle sus preocupaciones y dificultades, acostarle en la noche, vestirse solo acompañado del padre le da independencia mientras disfruta de la camaradería con él.<sup>31</sup>

La relación que tiene con su *hermano menor* no es muy buena a menos que no tengan buena relación con los niños de su edad pero por regla general juegan bien con el menor sólo ocasionalmente y mostrándose más interesado en enseñarle. Algunas veces hasta trata de convencerlo para que haga travesuras esperando que lo castiguen. Intenta ser siempre el primero pero si el hermanito le gana se muestra celoso por la atención que le roba. Puede ser prepotente con el menor, discute con él, se burla, lo intimida, lo hace llorar, a veces puede golpearlo aunque otras es el menor quien lo molesta. Con los *hermanos mayores* tiende a tener mejores relaciones.<sup>32</sup>

El niño de seis acepta a las *personas* que se interesan por sus cosas y que ganan su confianza cuando este interés viene envuelto de afectividad,

---

<sup>31</sup> cfr. íbidem., p. 120

<sup>32</sup> cfr. íbidem., p. 122

imitarlas y parecerse a ellas. En su relación con los *maestros* es indispensable que sienta respeto por ellos además de sentirse aceptado y respetado ya que se torna sensible a las comparaciones que puedan hacerle de sus trabajos con los de otros niños o hermanos, de esta forma estará más receptivo ante las enseñanzas.<sup>33</sup>

Comienza a tener idea de la lealtad al grupo y del sentido de la amistad. Ésta es una época de socialización donde empieza a tener relaciones más estrechas con sus compañeros principalmente a través del juego, aquí ya se manifiesta una separación en los sexos, los niños juegan por su lado al igual que las niñas.<sup>34</sup> Puede jugar solo pero por lo general quiere jugar con otros niños de la edad o mayores. Forma grupos de 2 o más niños pero siempre cuida que sean pocos. Algunas veces al jugar en pareja excluyen a un tercero. No acostumbra a llevarse bien con sus amigos en el juego pero se preocupa por saber con quienes juegan, si lo engañan o hacen mal las cosas, aún así se muestra interesado por éstos al hablar mucho de ellos. A los niños menores los trata igual que a sus hermanos pequeños. En el juego acostumbra a ser brusco, pelea y se enoja si las cosas no son como él quiere. Sí hay los que no saben jugar así y se espantan ante riñas o peleas por lo que se ponen ante

---

<sup>33</sup> cfr. GALIANA, Ma. T., et.al., op.cit., p. 17-18

<sup>34</sup> cfr. íbidem., p. 12

la protección de padres y maestros mientras cumplen los ocho años, cuando ya están más fuertes para enfrentar estas situaciones.<sup>35</sup>

En general en el juego el niño de seis necesita un campo de acción más abierto por su dinamismo y gran actividad así que deambula por toda la casa o el espacio con el que cuenta. Por otro lado le gusta el dibujo y la pintura, mientras el niño pinta trenes, aviones y barcos con alguna persona ocasional, la niña acostumbra pintar personas y casas. Se interesan ahora más por jugar con la tierra y el agua. Es también el momento adecuado para las bicicletas o coches que puedan manejar, este interés surge por la necesidad de ejercitar las piernas y un equilibrio locomotor de todo el cuerpo. A ambos sexos les gusta patinar, columpiarse, nadar y hacer todo tipo de ejercicio que los lleve a moverse y sacar su energía. La niña tiende a saltar la cuerda y botar las pelotas, mientras que el niño disfruta de jugar fútbol. <sup>36</sup>

En sus juegos la imaginación está muy despierta puede creer que un objeto es un gran barco o castillo, las niñas juegan más a la escuela y la maestra, a la casa y a la mamá pero les incomoda sobremanera tener que representar al bebé así que le dan el papel a los niños más pequeños, muchas veces los niños pueden acompañarlas en sus juegos sin que ellas se molesten. Las niñas también disfrutan de jugar con muñecas y con sus múltiples accesorios. Los

---

<sup>35</sup> cf. GESELL, A., op.cit., p. 122-123

niños en cambio tienden a jugar a la guerra, los vaqueros, ladrones o héroes superdotados. Les interesan también los trenes, aviones, cochecitos y barcos, algunas veces las niñas pueden verse interesadas por los mismos juegos.<sup>37</sup>

Otro tipo de juegos de los cuales disfrutan son los juegos de mesa como el dominó, las damas chinas, cartas, etc. Les gustan los cuentos de animales, de la naturaleza, así como caricaturas.<sup>38</sup>

Es importante tomar en cuenta cómo reacciona el niño al entrar al colegio a esta edad porque es ahí donde crea sus nuevas relaciones afectivas. Por lo general se muestra interesado por asistir aunque al inicio necesita de la compañía de su madre todavía, le agrada asistir y conocer a la maestra, a la cual la recibe con gusto casi siempre, esto hace que sea accesible ante sus peticiones, que quiera trabajar y aprender. Es hasta casi el final del curso cuando empieza a no querer ir a la escuela quizá por alguna experiencia desagradable que haya experimentado o por la fatiga que le ocasiona la dificultad de adaptarse tomando en cuenta el momento que atraviesa en su desarrollo, pero solo le durará unos días para que vuelva a interesarse por asistir.<sup>39</sup>

---

<sup>36</sup> cfr. íbidem., p. 124-126

<sup>37</sup> cfr. íbidem., p. 125-126

<sup>38</sup> cfr. íbidem., p. 126

<sup>39</sup> cfr. íbidem., p. 127

La comunicación entre los padres y maestros es necesaria porque tienden a llevar muchos juguetes y objetos personales a la escuela para enseñarlos a sus compañeros y maestra, además de que pueden enterarse de los rasgos significativos sobre la conducta del niño. De igual forma le agrada llevar anécdotas, cosas o trabajos de la escuela a la casa porque le interesa la opinión que los padres puedan tener sobre los mismos.<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup> cfr. íbidem., p. 128

## CAPÍTULO II. LA AUTORIDAD EN LA FAMILIA

La familia es la célula de la sociedad, es una "...comunidad natural duradera de padres e hijos, es la más antigua e intensa sociedad educativa"<sup>41</sup>.

Partiendo de este concepto, y por ser ésta el punto clave en la creación y desarrollo de nuestra sociedad, es importante saber que el uso de la autoridad es indispensable en la educación de la misma, por lo que el objeto de este capítulo es estudiar algunos puntos que conciernen a la educación de los hijos a través de la autoridad.

Entre otras cosas interesa conocer los fines del matrimonio, ya que este vínculo entre hombre y mujer es la base necesaria e ideal para que se origine la familia, sin perder de vista que en la actualidad se han generado con más frecuencia familias sin la base de un matrimonio, como aquellas en las que únicamente hay un padre o madre solteros, viudos o divorciados pero que finalmente son una familia con los mismos derechos y obligaciones.

Totalmente ligado a ésta se encuentran las relaciones paterno filiales, de las cuales se desprende la educación de los hijos. Y, recordando que la tesis se enfoca en la educación de los límites, necesitamos conocer qué es la educación de la voluntad y qué es la autoridad en la familia.

---

<sup>41</sup> GÓMEZ PÉREZ, R., **Familias a todo dar**, p. 51

Siendo los padres los responsables de otorgar una educación moral, tienen el derecho y la obligación de educar en virtudes, por lo que al final del capítulo se desarrollarán tres virtudes fundamentales en los niños de 6 años; obediencia, orden y sinceridad.

## II.1 Los fines del matrimonio

Para hablar de los fines del matrimonio primero se profundizará en la definición del matrimonio con base en diferentes autores:

Según Rafael Llano Cifuentes "... es una alianza o un contrato por el que el hombre y la mujer se adhieren a una institución natural que representa la comunión de la vida entera."<sup>42</sup> Para Rafael Gómez es "... hacer la donación de sí mismo al otro para constituir la sociedad conyugal amorosa."<sup>43</sup> El Papa Juan Pablo II decía que es la "... exigencia interior del pacto de amor conyugal que se confirma públicamente como único y exclusivo."<sup>44</sup> Por último, Marveya Villalobos la define como "... la unión de los esposos en el seno de una comunidad de vida y amor, ...también es el estatuto jurídico que determina las condiciones de adhesión a ese estado, así como los derechos y deberes que de él se derivan."<sup>45</sup>

A partir de estas definiciones, el matrimonio es todo aquel vínculo de amor conyugal que se da por naturaleza entre hombre y mujer, comprometiéndose

---

<sup>42</sup> LLANO CIFUENTES, R., **147 Preguntas y respuestas sobre el matrimonio**, p. 1

<sup>43</sup> GÓMEZ PÉREZ, R., *op.cit.*, p. 54

<sup>44</sup> JUAN PABLO II., **Familiaris Consortio. Documentos Pontificios**, p.21

entre ellos y ante toda la sociedad, a darse entre sí en su totalidad, cuerpo y alma, creando una unión de exclusividad y permanencia, éstas últimas se dan cuando se entiende la condición de cada hombre y mujer como únicos e irrepetibles y se valora a la otra persona como la única que podrá darse al otro en ese matrimonio, convirtiéndolo así en único e irrepetible, de aquí su exclusividad<sup>46</sup>. Por todo esto se obtienen derechos y obligaciones entre ellos y su descendencia.

A partir de esta concepción del matrimonio, se resumen sus fines en tres:

- La procreación
- La educación de los hijos
- La ayuda mutua dentro y fuera del núcleo familiar.

“Siendo lo natural a éstos la unión de un hombre y una mujer en forma permanente, exclusiva y total, lo es también la apertura de los cónyuges a la procreación y educación de los hijos, a la vez que a la mutua ayuda y compenetración.”<sup>47</sup>

*La Procreación.* En el matrimonio la principal función de los esposos, además de darse entre sí y de amarse, es comunicar la vida a otro ser humano. Dentro de esa unión tienen la oportunidad de alcanzar cada vez

---

<sup>45</sup> VILLALOBOS PÉREZ C., E. M., **La familia como agente educador**, p. 80

<sup>46</sup> *cfr.* CHAVARRÍA OLARTE, M., **¿Qué significa ser padres?**, p. 43

<sup>47</sup> *íbidem.*, p. 44



más el perfeccionamiento y de que prevalezca el amor que debe existir en el momento de la concepción, ya que los hijos son el "signo permanente de la unidad conyugal y síntesis viva e inseparable del padre y de la madre"<sup>48</sup>. La persona humana que cobra vida en el matrimonio es, en cuanto a su creación, el ser más perfecto y por esto los esposos al comunicar la vida como medios de Dios, pueden avanzar en el camino a su perfección. Los hijos son el reflejo más notorio del amor conyugal y de la unión que forzosamente existirá entre ellos para siempre.

*La educación de los hijos.* Tener hijos es parte importante del amor conyugal pero no basta con traerlos al mundo ya que una persona no puede subsistir sin recibir amor y educación, siendo ésta el único elemento que permitirá crecer a la persona de mayor y mejor forma. Los padres tienen el derecho y la obligación de educar a sus hijos dentro de la familia ya que "son los primeros y principales educadores, y la familia es la primera escuela de virtudes."<sup>49</sup>.

Ser padre es toda una vocación a la que están llamados los esposos y la obligación de educarlos radica en que los hijos, al ser personas humanas, tienden a la perfección, para acercarse cada vez más a ella necesitan de una educación integral que abarque el amor a sí mismo, a los demás y hacia Dios. Ante todo es de importancia aclarar que debe estar bañada de amor

---

<sup>48</sup> JUAN PABLO II., *op.cit.*, p. 25

por parte de ambos padres y para esto debe existir constancia, sacrificio, servicio y desinterés, entre otras cosas.<sup>50</sup>

*La ayuda mutua dentro y fuera del núcleo familiar.* La familia al estar conformada por varios seres humanos tiende por naturaleza a dar y recibir ayuda entre sus miembros ya que el puro sentido de supervivencia exige la búsqueda de ésta. El amor que impera dentro de la familia anima a que padres e hijos, y éstos entre hermanos, se ayuden en todos aspectos, ya sea espiritual o económicamente. Y siendo dentro de la familia donde se debe educar en virtudes, los padres deben enseñar a sus hijos el amor sincero y el servicio desinteresado a los demás, esto como un ejemplo del amor que existe entre padre y madre. A partir de esta enseñanza la familia debe ayudar a la sociedad ya que forma parte de ésta y su desarrollo depende totalmente de la buena educación que se imparta en ella.

## II.2 Las relaciones paterno filiales

La relación que existe entre padres e hijos se caracteriza por ser una "...relación de donación personal..."<sup>51</sup>, ésta es mutua, es decir, así como los padres dan su vida a los hijos para educarlos, orientarlos, servirles, transmitirles valores y virtudes, etc., los hijos también aportan a los padres todo lo que abarca su personalidad, además de que lo aprendido fuera y dentro de la

---

<sup>49</sup> LLANO CIFUENTES, R., *op.cit.*, p. 57

<sup>50</sup> *cf.* JUAN PABLO II., *op.cit.*, p.57-59

<sup>51</sup> CHAVARRÍA OLARTE, M., *op.cit.*, p. 99

familia es enriquecedor para sus padres. Debe ser y es una relación recíproca porque "...es una relación de amor, y el verdadero amor nunca es de beneficios unilaterales."<sup>52</sup> Esta relación es filial porque hay amor de padres a hijos y de hijos a padres.

El amor que existe entre padres e hijos es la base sobre la cual educan los padres y por la cual los hijos se aceptan como educandos. Por lo tanto, "... la paternidad encuentra en el amor su principio, su medio y su fin"<sup>53</sup>, es decir, desde el momento de concebir a un hijo se asume como una persona nueva que vendrá al mundo para que sea amada, de aquí que encuentre la paternidad su principio, además de pensar en la responsabilidad y el derecho que tienen los padres de orientarla y conducirla hacia su perfeccionamiento y ayudarla a lo largo de su realización personal con amor, siendo éste el principal medio que utilizan los padres al educar.

Por último y más importante, por ser la meta a la cual nos dirigimos, está el fin de la paternidad que es educar a los hijos para el amor, para darse a los demás de manera responsable y autónoma.<sup>54</sup>

Así como la manera de educar será diferente también lo será el amor que se les otorga a los hijos ya que cada uno tendrá una personalidad diferente. Para

---

<sup>52</sup> íbidem., p. 95

<sup>53</sup> íbidem., p. 93

<sup>54</sup> cfr. íbidem., p. 93 y 105

dar una mejor educación, como dice Ernesto Bolio, se necesita aceptar que existen hacia los hijos preferencias y rechazos, ya que el padre y la madre encontrarán en algunos hijos más afinidad que en otros de acuerdo a su carácter. Así la madre podrá tener mejor relación con un hijo y el padre con otro, surgiendo aquí las preferencias y pareciendo que el amor hacia ese hijo es mayor que con alguno de los hijos con quien continuamente tengan diferencias, sin embargo lo que nos refleja esta situación es que el amor es diferente hacia cada uno de los hijos.<sup>55</sup> Las preferencias y los rechazos se pueden dar porque los intereses de los padres que existen en esa relación de interdependencia concuerdan con algún hijo y difieren con otro, aunque para lograr una convivencia positiva deben de seguir los mismos fines y medios, si no fuera así se sufriría de un desequilibrio en la familia.<sup>56</sup>

Por las preferencias se muestra más aceptación de los padres hacia uno u otro hijo y sus causas tienen muchas razones como por ejemplo; los rasgos físicos, las características personales, como las capacidades intelectuales, las habilidades, etc., los comportamientos de los hijos, sus actitudes, la satisfacción de necesidades, etc.<sup>57</sup> Pero es importante que los padres no se dejen llevar por la subjetividad para evitar que los demás hijos se sientan rechazados o no aceptados de igual manera.

---

<sup>55</sup> cfr. BOLIO Y ARCINIEGA, E., **Relaciones entre padres e hijos: Preferencias y rechazos**, p. 44-47

<sup>56</sup> cfr. íbidem., p.41-43

<sup>57</sup> cfr. íbidem., p.17-23

El rechazo es "un mecanismo psicológico que nos permite manejar situaciones conflictivas"<sup>58</sup> y que se utiliza con mayor frecuencia para restablecer el equilibrio en la dinámica familiar, y el más importante de atender ya que puede producir en las personas efectos negativos que acarrearán muchas veces a lo largo de toda su vida<sup>59</sup> sin permitirles alcanzar una mejor realización personal en sus relaciones interpersonales, laborales, etc., por lo menos hasta que trabajen por superar esos sentimientos de rechazo que posiblemente se originen. García Hoz menciona que si los influjos familiares, como pueden ser las preferencias y los rechazos que recibe la persona en la familia, son deficientes pueden crear en ella perturbaciones desde el aspecto psicológico que son difíciles de remediar por ser los más extensos y hondos que se dan en la vida de la persona<sup>60</sup>.

David Isaac habla del tema diciendo que uno de los problemas con que se encuentran los padres es con poder diferenciar "...entre la aceptación del hijo tal cual es y la valoración del comportamiento de cada hijo como positivo o negativo en función de los criterios de mejora establecidos. La aceptación de la persona, tal como es, es una de las bases para establecer una comunicación que pueda convertirse en una relación educativa"<sup>61</sup>, "...distinguir entre la persona y lo que hace."<sup>62</sup>

---

<sup>58</sup> ibidem., p. 45

<sup>59</sup> cfr. ibidem., p.44

<sup>60</sup> cfr. GARCÍA HOZ, V., **Principios de Pedagogía Sistemática**, p. 436-437

En las relaciones paterno filiales se debe promover "...una acción educativa común a todos los hijos, y una atención educativa especial a cada uno de acuerdo a sus necesidades personales."<sup>63</sup> Con esto nos referimos a que "hará falta un estilo de actuación del padre según las circunstancias y según el hijo"<sup>64</sup>. Recordando que la persona humana es única, individual e irrepetible la educación debe de ser por lo tanto igual en el sentido de que no es recomendable educar a los hijos de la misma manera ya que cada uno tendrá sus capacidades y limitaciones diferentes. La educación buscará el mismo fin para todos los hijos, pero los medios en cada uno de ellos deberán ser distintos ya que el temperamento y el carácter de cada hijo es diferente, así que debemos conocerlos para sacar de ellos lo mejor de sí. Para lograrlo es importante que los padres actúen siempre de una forma positiva y firme.<sup>65</sup>

Los padres extienden su persona a través de los hijos, esto no quiere decir que van a tratar de hacer en sus hijos lo que no pudieron hacer en su juventud, sino que van a educar con su ejemplo y van a transmitir todos los valores, virtudes y costumbres que traen desde generaciones atrás.<sup>66</sup> Por lo que es elemental que busquen tener más conocimientos sobre los mejores medios o herramientas que les ayuden en su misión de padres para que los vicios que

---

<sup>61</sup> ISAACS, D., **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**, p. 48

<sup>62</sup> íbidem., p. 62

<sup>63</sup> íbidem., p. 99

<sup>64</sup> ISAACS, D., **La familia, responsabilidad del hombre**, p. 31

<sup>65</sup> cfr. ídem.

<sup>66</sup> CHAVARRÍA OLARTE, M., op.cit., p. 99

traigan puedan ser corregidos en lo posible. En pocas palabras necesitan prepararse para ser mejores padres.

Las preferencias y los rechazos se dan de manera natural pero es necesario que los padres sepan utilizarlos como herramientas en la educación, evitando caer en una postura de rechazo pasiva y buscando otras posibilidades o enfoques para poder quitar o modificar las conductas negativas que están ocasionando el rechazo<sup>67</sup> "... el problema no radica tanto en el que exista o no el rechazo, sino en la forma en que éste se maneja."<sup>68</sup>

### II.3 La educación familiar.

Para hablar sobre este tema cabe aclarar que dentro de las relaciones paterno-filiales se da la educación familiar la cual se refiere a uno de los fines del matrimonio, la educación de los hijos, que se centra en el perfeccionamiento de los mismos, es decir, educarlos en el camino hacia la perfección de manera integral, abarcando lo físico, psicológico, espiritual y afectivo.

La educación es "...un proceso personal, permanente y dinámico, de perfeccionamiento humano en forma integral."<sup>69</sup> Es dentro de la familia donde la persona se educa a través de los principios, conceptos, costumbres,

---

<sup>67</sup> cf. BOLIO Y ARCINIEGA, E., op.cit., p. 45

<sup>68</sup> ídem.

<sup>69</sup> CHAVARRÍA OLARTE, M., op.cit., p. 61

influencias, orientaciones, estímulos y ejemplos que recibe. La acción educativa que manejan los padres para ayudar a sus hijos en su proceso de formación será efectiva solo cuando los hijos tengan la voluntad de mejorar y quieran realmente perfeccionarse, de ahí que sea un proceso personal ya que cada hijo con sus características propias intentará y querrá cada vez más llegar o no a su realización personal, ese intento por ser mejores personas se dará a lo largo de toda la vida de una manera dinámica porque siempre se está en un proceso de cambio, se va "de no estar educado a estarlo."<sup>70</sup>

La educación familiar no solo se refiere a aquella formación que dan los padres a los hijos dentro del ámbito familiar por medio del ejemplo o de las inferencias directas sobre el buen ser o el buen actuar, sino también se trata de educar a todos los miembros incluyendo a los mismos padres para que todos alcancen la plenitud humana y su realización personal en sus diferentes ámbitos (físico, psicológico, laboral, social, personal). Esta responsabilidad recae en los padres como los primeros responsables y en los hijos como los segundos responsables, y como la dinámica familiar es un ir y venir de enseñanzas y aprendizajes también los hijos pueden y deben enseñar a los padres y hasta a los propios hermanos, como se menciona anteriormente.

Es aquí donde se da de manera implícita la acción educativa que tiene como principal fin enseñar a dar y a recibir ayuda, a compartir y servir a los mismos

---

<sup>70</sup> cfr. VILLALOBOS PÉREZ C., E. M., **La familia como agente educador**, p. 22



miembros de la familia para después salir de ella y hacer lo mismo con los demás, influyendo así de manera positiva en la sociedad coadyuvando a su vez en su mejora. Todo esto dará a la persona una necesaria madurez en su personalidad que por ende le ayudará a llevar relaciones humanas satisfactorias.<sup>71</sup>

Si es en la familia donde la persona conoce sus limitaciones y posibilidades y aprende en ella a superarlas o aprovecharlas<sup>72</sup>, los padres por el amor que le tienen a los hijos deben ayudarles e impulsarles a encontrar su vocación y misión que tienen en la vida, es decir, a formar un proyecto de vida que los lleve a alcanzar su realización para ser personas plenas ya que finalmente lo que los padres buscan es educar a sus hijos para que sean felices.

Por otra parte, para que la persona logre su plenitud y perfeccionamiento necesita educarse de manera integral ya que es un ser bio-psico-social y en esa educación ayuda la familia, la escuela y la sociedad. La escuela y la sociedad educan principalmente la inteligencia y el área física de la persona, y ayudan un poco con la voluntad y la afectividad, pero es en la familia, que por naturaleza lleva implícita una convivencia espiritual, donde debe educarse la inteligencia, la voluntad y la afectividad de la persona, es decir, dar una educación espiritual y moral, buscar que los hijos trasciendan para

---

<sup>71</sup> cfr. QUINTANA CABANAS, J., et.al., **Tratado de educación personalizada en la Familia**, p. 77-81

<sup>72</sup> cfr. GONZALEZ EUSEBIO, E., et.al., **Familia y educación**, p. 187

que no se queden únicamente en el campo de lo material o personal sino que alcancen lo trascendental.

Profundizando en lo anterior, es en la familia donde se educa la espiritualidad porque en primera "... lo que caracteriza al ser humano en cuanto persona es su espíritu...<sup>73</sup>", que está conformado por las facultades de la persona, la inteligencia y la voluntad, de las cuales surgen ideas, valores, virtudes, etc., además de la afectividad. En segunda, solo en la familia, en esa relación paterno-filial, la persona es amada y aceptada como el ser único e irrepetible que es, independientemente de sus capacidades y limitaciones. Y en tercera, es donde se consolidan y desarrollan los aspectos humanos y éticos de la persona<sup>74</sup>, acercándola al conocimiento de la verdad, de los valores y de las virtudes.

La educación familiar está encargada de educar al interior y al exterior de la persona. Al interior se refiere precisamente a la parte espiritual, porque la familia "debe ayudar al ser humano a organizar su inteligencia, a consolidar su voluntad y a ordenar su afectividad."<sup>75</sup> Y en cuanto al exterior, como ser social, tiende por naturaleza a crear relaciones con otros seres humanos y por esto debe también educársele para vivir en sociedad, impulsándolo a abrirse a los demás al ofrecerle diferentes campos donde se pueda relacionar, ya

---

<sup>73</sup> CHAVARRÍA OLARTE, M., op.cit., p. 67

<sup>74</sup> cfr. VILLALOBOS PÉREZ C., E. M., **La familia como agente educador**, p. 20

<sup>75</sup> CHICO GONZÁLEZ, P., et.al., **Tratado de educación personalizada en la Familia**, p. 158

sea dentro de la misma familia o fuera de ella, enseñándole hábitos buenos, límites, normas, valores, etc., y dándole las herramientas necesarias para aprender a comunicarse. Enseñarle en su sociabilidad y expresividad para que, junto con su educación moral o espiritual, logren ser personas libres, autónomas, espontáneas, comprometidas, seguras y, por ende, felices.<sup>76</sup> En resumen, "Se trata de hacer del hijo un ser social, un ser moral, una persona."<sup>77</sup>

Retomando la idea de que es en la familia donde debe darse una educación moral y espiritual, se analizará la manera en que se forma la inteligencia, la voluntad y la afectividad.

Comenzando con la inteligencia, ésta debe educarse no solo en cuanto a las habilidades del pensamiento y conocimientos académicos, que es en lo que colabora la escuela, sino en la formación del criterio de la persona, "enseñarla a pensar libremente por sí misma"<sup>78</sup>, a formar juicios, a tener una conciencia moral.

Si el objeto de conocimiento de la inteligencia es la verdad, la familia es la encargada de mostrar a la persona esas verdades y de enseñarla a pensar, a reflexionar, a analizar, a crear juicios y a formarle un criterio sobre aquellas verdades que se le presentan, las cuales pueden entrar en el aspecto material

---

<sup>76</sup> cfr. íbidem., p. 158-161

<sup>77</sup> VILLALOBOS PÉREZ C., M., **La familia como agente educador**, p. 19

<sup>78</sup> íbidem., p. 20

y concreto o en el abstracto. La persona durante su vida irá adquiriendo un desarrollo intelectual que le permitirá ir del conocimiento sensorial y concreto cuando es niño, a un conocimiento más consciente, abstracto y reflexivo al ser adolescente o adulto, lo que le ayudará a formar juicios y criterios.<sup>79</sup> Entonces, la responsabilidad de los padres en cuanto a la educación de la inteligencia de los hijos radica en " Ayudar al niño a pensar materialmente en los primeros momentos, y acompañar formalmente su pensamiento a lo largo de la vida..."<sup>80</sup>.

Pero no basta con que la familia forme el intelecto de la persona sino que necesita, además de conocer las verdades, aprender a elegir entre todos esos objetos, es aquí donde entra la educación de la voluntad. La voluntad está dirigida a querer el bien, que son las verdades que le presenta la inteligencia como buenas y convenientes. Por lo tanto una voluntad educada le permitirá elegir entre todos los bienes aquellos que su intelecto le presente como positivos y rechazar los negativos, los que le puedan ocasionar algún daño. Lo fundamental de la voluntad está en que la persona sepa decidir y querer lo que es bueno para ella, lo cual le hará más libre y autónomo ya que no queda supeditada a sus impulsos sino que con su voluntad podrá controlarlos para sacar de ella misma lo mejor de su ser. <sup>81</sup>

---

<sup>79</sup> cfr. CHICO GONZÁLEZ, P., et.al., op.cit., p. 159

<sup>80</sup> ídem.

<sup>81</sup> cfr. íbidem., p. 159-160

En cuanto a la afectividad, el ser humano por el solo hecho de ser persona está influenciado por los sentimientos, impulsos y emociones que experimenta en todo momento. Pero como persona tiene la facultad de pensar y de elegir, cuando la inteligencia formula los mejores juicios y la voluntad elige la mejor actuación y dirección para controlar las emociones, se puede ser realmente libre. Si los sentimientos están a la luz de la razón, la persona puede darse cuenta de lo que realmente necesita y con la voluntad elegir el mejor camino para satisfacer su necesidad.<sup>82</sup>

Es una educación moral porque lo que la familia debe enseñar al educar el intelecto, entre otras cosas, son los aspectos morales de los actos que realizan los hijos. Y esa moralidad se especifica cuando se enseña que los actos humanos traen consigo la bondad o maldad, es decir, cuando se realiza un acto consciente y libre será bueno si mejora a la persona pero si la empeora ese acto se convierte en malo<sup>83</sup>. Así que el contenido deben ser las normas morales, los límites a los que todos deben atender, para que con la voluntad se elijan los juicios y criterios éticos que ayudarán al actuar. Esto requiere de una profunda reflexión que guíe el entendimiento de las consecuencias de cada acto y el porqué de ese actuar, para así llevar a la práctica, con el uso de la voluntad, esos aprendizajes, logrando un control armónico de los sentimientos y emociones.<sup>84</sup>

---

<sup>82</sup> *cfr.íbidem.*, p. 161

<sup>83</sup> *cfr.* COROMINAS C., F., **Educación en Positivo**, p. 27

<sup>84</sup> MEDINA RUBIO, R., *et.al.*, **Tratado de educación personalizada en la Familia**, p. 28-29

El conjunto de la educación en estas tres áreas de la persona (inteligencia, voluntad y afectividad) ayuda al desarrollo integral y a alcanzar con mayor eficacia el perfeccionamiento, que es el principal objetivo de la educación familiar.

#### II.4 La educación de la voluntad.

La educación de la voluntad es uno de los objetivos particulares de la educación familiar y de ella se derivan las virtudes que ayudarán a los hijos a cumplir con los límites y reglas acordados en el ámbito familiar y social.

La voluntad es la facultad de querer, viene del latín **volō**, que quiere decir querer pero como no se puede querer lo que no se conoce, la inteligencia y la voluntad van de la mano.<sup>85</sup> La voluntad entonces es “una de las facultades espirituales o superiores del hombre, por la que éste se encuentra capacitado para tender al bien aprehendido por el entendimiento.”<sup>86</sup> Al decir tender al bien se refiere a querer el BIEN, a querer todo aquello que la inteligencia capta como bueno para la persona. Fernando Corominas dice que “El BIEN es objetivo, es el que es, no el que me apetece o que deseo. El verdadero BIEN, el único BIEN, es un acto que al realizarlo me mejora como persona...”<sup>87</sup>. Por lo tanto los bienes que el intelecto debe mostrar a la

---

<sup>85</sup> cfr. FERNÁNDEZ OTERO, O., **Educar la voluntad**, p. 11-12

<sup>86</sup> LLANO CIFUENTES, C., **La formación de la inteligencia, la voluntad y el carácter.**, p. 75

<sup>87</sup> COROMINAS C., F., op.cit., p. 103

voluntad como buenos son todas aquellas realidades y verdades que ayudarán a la persona a ser mejor, no las que desean mis apetitos sensibles. La persona es un ser integral que cuenta con inteligencia, voluntad y afectividad donde entran los sentimientos, emociones, pasiones, etc. Por lo tanto al ejercer la voluntad están presentes el intelecto y la parte sensible del hombre.

Por esto es primordial tomar en cuenta que la voluntad es una facultad totalmente independiente porque a pesar de que el entendimiento le muestre la verdad y los bienes, tiene la libertad de quererlos o no ya que "...nadie puede mover mi voluntad a su acto, esto es, a querer, si la voluntad no quiere"<sup>88</sup>. Es decir, aunque la inteligencia enseñe todo lo bueno o lo verdadero, la voluntad lo puede querer o rechazar así sea lo mejor para la persona. "Por eso es tan importante su formación, porque carece de señor que la conduzca, y debe auto-conducirse a sí propia."<sup>89</sup> Con base en esto se puede pensar que muchas veces se presentan bienes aparentes como dice Oliveros Otero, "Normalmente, nadie quiere el mal, pero puede uno tomar por bien algo que no lo es."<sup>90</sup> y así la voluntad puede ser influenciada con la manipulación a través de la cual se seduce y persuade a la persona para querer algo que no le conviene escoger, lo ideal es que siempre elija lo que le hará ser mejor, Carlos Llano lo maneja diciendo que "la voluntad puede

---

<sup>88</sup> LLANO CIFUENTES, C., op.cit., p. 77

<sup>89</sup> íbidem, p.105

<sup>90</sup> FERNÁNDEZ OTERO, O., op.cit., p. 13

interferir el ejercicio del entendimiento para que sólo vea un aspecto de la realidad a elegir, tapando...los otros aspectos"<sup>91</sup>. Esto es un obstáculo al que está expuesta la voluntad porque a pesar de que intenta elegir lo que es bueno, puede ser persuadida de manera tal que vea en las cosas sus ventajas y no las desventajas<sup>92</sup>. Por esta razón es básico que se eduque la inteligencia para que tenga los criterios necesarios al momento de mostrarle a la voluntad los bienes porque " ...la formación de la voluntad residirá en el hábito de seguir esa razón intelectualmente verdadera y moralmente recta."<sup>93</sup>, de esta manera la persona podrá hacer que su voluntad no se deje llevar por el conocimiento sensible, es decir, por sus sentimientos o deseos ya que actuaría de una manera irracional o solo sentimental sin hacer uso de su inteligencia lo que la llevaría a cometer errores encasillando su libertad por estar atrapada en falsedades o actos moralmente malos. Para evitar que la voluntad obstaculice su libertad debe de llevarse a cabo el acto reflexivo, que es el proceso en el que primero se presenta a la persona una realidad que es aprehendida por el entendimiento el cual la evalúa y crea criterios morales, es decir, ve la bondad o maldad de esa realidad para poder mostrarla como bien a la voluntad, después por el mismo auto-movimiento decide libremente aceptar o no ese bien, siendo éste el momento reflexivo más importante, pero no basta con haber elegido un bien, hay que llevar a cabo el acto volitivo y no quedarse solo con la intención, si por alguna razón la voluntad rechaza ese

---

<sup>91</sup> LLANO CIFUENTES, C., op.cit., p. 89

<sup>92</sup> cfr. ibidem., p. 87-89

<sup>93</sup> ibidem., p.78



bien le indicará al intelecto que le presente otro hasta que se decida por alguno. Cabe aclarar que la voluntad tiene cierta autoridad frente a la inteligencia porque le puede ordenar que considere otro bien o aspecto y que deje de pensar lo que estaba pensando, en cambio el intelecto no puede ordenarle a la voluntad que elija algo si ella no quiere.<sup>94</sup>

De este proceso también habla Oliveros Otero, "...hay tres fases <<en el fenómeno de la volición: 1)la fase del impulso; 2)la fase de la decisión; 3)la fase de la realización>>".<sup>95</sup> La primera es cuando se le presenta a la voluntad un bien que la motiva a elegir, la segunda es cuando toma la decisión de elegir o rechazar ese bien y la tercera se da cuando actualiza ese acto o bien que ha elegido. Es el mismo proceso del que habla Carlos Llano.

Hay también dos aspectos que son de gran importancia conocer, uno es la motivación y el segundo es el esfuerzo. La motivación es elemental para la voluntad porque le da a la persona los motivos o razones que la impulsan a actuar por lo tanto "... el querer de la voluntad es siempre un querer motivado, además de intelectualizado."<sup>96</sup> Es decir, no es suficiente con que la inteligencia le presente bienes a la voluntad sino que además esos bienes estimulen al buen actuar de la persona, que ésta descubra en ellos valores que le impulsen a obtenerlos. La motivación puede darse de tres maneras;

---

<sup>94</sup> cfr. íbidem., p.107-112

<sup>95</sup> apud. FERNÁNDEZ OTERO, O., op.cit., p. 29

<sup>96</sup> íbidem., p. 13

una es por medio de los demás, que le interese a la persona la reacción de quienes le rodean, otra se da desde su interior por lograr la mejora personal y la última es que le interese ese bien para poder llegar más allá de su ser, que sus actos no solo le ayuden sino que mejoren a los demás, haciendo de esta motivación la más noble y valiosa<sup>97</sup>.

Otro aspecto dentro del uso de la voluntad es el esfuerzo, cuando se presenta un obstáculo, éste puede animar a la persona a superarlo para alcanzar el bien que quiere y para esto necesita de esfuerzo, que se define en el diccionarios de la R.A.E., como “empleo enérgico del vigor o actividad del ánimo para conseguir una cosa venciendo dificultades.” Este esfuerzo puede ser muscular, intelectual o moral.<sup>98</sup>

“Educar la voluntad buena supone fomentar el amor a la verdad, el amor a la rectitud. Y una constante rectificación de la intención, de los motivos.”<sup>99</sup>

## II.5 La autoridad en la familia

Habiendo analizado lo que es la educación de la voluntad se debe entender que en la educación familiar un elemento necesario para educar es la autoridad de los padres ya que ellos deberán presentar a los hijos las verdades que les beneficiarán en su desarrollo personal.

---

<sup>97</sup> cfr. íbidem., p.100

<sup>98</sup> cfr. íbidem., p. 14

<sup>99</sup> íbidem., p. 35

La autoridad está relacionada con el servicio, el amor a los hijos, la disciplina, el desarrollo de las virtudes humanas ,en especial la virtud de la obediencia.

Partamos de la definición de autoridad. Etimológicamente viene del verbo latino *augeo*, que quiere decir aumentar, incrementar, promover, hacer crecer. Los romanos utilizaban la palabra *auctoritas* designando la fuerza que servía para sostener y acrecentar algo, y el *auctor* era el sujeto activo, es decir, la persona que sostenía o desarrollaba algo porque él mismo ya se había aumentado o acrecentado a sí mismo en sus virtudes.<sup>100</sup>

La autoridad en la familia es por tanto la fuerza y el poder que tienen los padres para con sus hijos, este poder debe ser referido a algo, que en la familia sería a la educación y por ende a los hijos. Así que la autoridad es esa herramienta fundamental que utilizan los padres para hacer que se cumplan los límites o normas dentro de la familia, teniendo como objetivo, según su definición, acrecentar el desarrollo de los hijos a través de la educación, pero no sin antes preocuparse y luchar por el desarrollo de su propia autonomía porque " a mayor autonomía, mayor autoridad"<sup>101</sup>

Pero para que el empleo de este poder sobre los demás sea correcto debe de estar fundado en el *servicio*, entonces está claro que en la familia la autoridad debe ser una autoridad-servicio y de ayuda porque, como dice

---

<sup>100</sup> cfr. I.E.S., **Familia y autoridad**, p.3

Rafael Gómez, "...donde hay dos personas reunidas, si la primera necesita ayuda y la otra tiene los medios para darla, es evidente que ésta última es la autoridad".<sup>102</sup> La cual tiende a un ejercicio del poder por servicio o por dominio, pero para que sea realmente sana debe enfocarse en servir a los hijos de acuerdo a sus necesidades de desarrollo y sus capacidades, los padres serán verdadera autoridad cuando busquen dentro de sus mandatos el beneficio de los hijos y no solo el personal. Recordemos que en la familia los padres deben a los hijos su derecho a ser educados para enfrentarse en un futuro a la sociedad, la familia es la escuela para formar y cargar a los hijos de los medios y las herramientas para enfrentar los problemas que se les presentarán en la vida adulta con responsabilidad, autonomía y con libertad.

La autoridad está relacionada con la autonomía, ya que un ser autónomo es aquel que ha podido educarse en la voluntad y esto requiere de tener conocimiento e información de las consecuencias que tienen sus actos, de las circunstancias que les rodean, de las capacidades y limitaciones propias y de los hijos, de tener un criterio para decidir y hacer juicios de valor sobre las verdades que se les muestran y sobre todo saber rectificar y luchar por mejorar o erradicar errores cometidos, aprender de ellos. Así que "la autonomía se desarrolla superando nuestra ignorancia"<sup>103</sup>

---

<sup>101</sup> ibidem., p.4

<sup>102</sup> GÓMEZ PÉREZ, R., op.cit., p. 316

<sup>103</sup> cfr. I.E.S., op.cit., p. 3-5

Parte importante en el desarrollo de la autoridad son las limitaciones en los padres ya sean internas, que son las deficiencias personales como inconstancia, falta de paciencia, de capacidad de decidir, de seguridad, firmeza y confianza en ser obedecidos, la incongruencia en el querer y hacer, entre otras. O externas que son las presiones ambientales como la mala información de los medios de comunicación<sup>104</sup>. Así pues, los padres deberán estar en una lucha personal constante para contrarrestarlas trabajando por obtener las virtudes que se les enseñan y exigen a los hijos, esto es necesario porque con el ejemplo la autoridad será más eficaz, pero para no caer en un ambiente de suma exigencia se debe reconocer que tanto padres como hijos son personas perfectibles que muchas veces caen en el error, por lo que el ejemplo más importante es que los hijos vean en los padres, además de la virtud, la constancia que mantienen en el proceso de lucha y esfuerzo por adquirirla<sup>105</sup>, esto les dará en parte su modo de ser lo que les otorgará prestigio para hacer valer su autoridad. "Para servir con autoridad es necesario el prestigio"<sup>106</sup>, que se obtiene por el modo de ser de los padres, el modo de trabajar dentro o fuera del hogar , el modo de relacionarse con los demás y de fomentar cada cónyuge el prestigio del otro.<sup>107</sup> El prestigio le da validez a la autoridad frente a los hijos.

---

<sup>104</sup> cfr. íbidem., p. 7-17

<sup>105</sup> cfr. COROMINAS, F., *op.cit.*, p. 59-60

<sup>106</sup> ENLACE, **La familia, valores y autoridad. Vol I.**, p. 109

<sup>107</sup> cfr. íbidem., p.112

Por otra parte, es necesario hablar de la disciplina porque es consecuencia y herramienta indispensable para que la autoridad se actualice. Éstas dos están profundamente ligadas porque no puede existir una sin la otra siendo que la disciplina sólo se da en el campo de la autoridad y si no se da es porque la autoridad no está siendo ejercida. La disciplina por tanto es la guía que utilizan los padres en el ejercicio de la autoridad, es el "Conjunto de reglas para mantener el orden y la subordinación entre los miembros de un cuerpo."<sup>108</sup>, la familia.<sup>109</sup> Los padres tienen el poder de decidir y de sancionar positiva o negativamente para hacer cumplir esas reglas y esos límites, de poner premios o castigos para dirigir la forma de actuar de los hijos, siempre y cuando no los dañen y sean dados por el afán de servicio. Cuando se dan por el afán de dominio se convierte en autoritarismo, que se enfoca más en los gustos y caprichos de los padres, en su comodidad o prejuicios, que en el servicio y ayuda al desarrollo de la autonomía de los hijos.

Otra modalidad del autoritarismo es la sobreprotección de los hijos, esa desconfianza en sus capacidades para solucionar problemas y en ser obedecidos como padres, es inseguridad y miedo al fracaso personal como educadores. Por esto es de gran importancia hacer valer la autoridad con amor verdadero que creará un clima de seguridad en la familia. La ausencia de ese amor y de expresiones de cariño ante los logros o faltas de los hijos dará como resultado el autoritarismo, la inflexibilidad e inseguridad familiar. La

---

<sup>108</sup> **Diccionario Enciclopédico, El Pequeño Larousse Ilustrado**, p. 352

autoridad de servicio con amor, en cambio, facilitará la tarea de los padres y a la larga dará verdaderos resultados si también existe constancia, paciencia y perseverancia en ella. Es un trabajo difícil y un proceso largo pero que tiene sentido por ese gran amor a los hijos.

Hay una virtud en especial que ayudará en el ejercicio de la autoridad, ésta es la obediencia que habrá de existir por parte de los hijos ante los mandatos de los padres.

En la educación de la voluntad, la persona debe conocer el bien para quererlo, por esto para que los hijos obedezcan necesitan hacer suyo lo que se les manda, es decir, conocer el porqué deben actuar de una o de otra forma y encontrar la necesidad de obedecer. Además a la edad de los seis años y en general en la infancia, "el niño desea obedecer y le gusta hacerlo"<sup>110</sup>.

## II.6 Virtudes humanas para desarrollar dentro de la familia

Ya se estudió qué tan importante es la lucha personal de los padres por desarrollar las virtudes humanas necesarias para poder ejercer su autoridad-servicio, así que toca analizar la definición de virtud y las tres virtudes que son objeto de estudio de esta tesis: obediencia, orden y sinceridad, las cuales

---

<sup>109</sup> cf. BRAVO, M. y PONS, L., **La educación temprana**, p. 147-150

<sup>110</sup> GÓMEZ PÉREZ, R., op.cit., p. 317

para David Isaacs son las que se deben desarrollar en los niños de hasta 8 años y que ayudarán en la formación de límites y reglas.

La virtud se define como “Un hábito operativo bueno”<sup>111</sup> y los hábitos son “Actos libres repetidos con esfuerzo”<sup>112</sup>. Para adquirir una virtud se necesita de los hábitos buenos, que se dan al repetir libremente una determinada acción buena que requiere necesariamente de esfuerzo, si la acción fuera mala en lugar de formar un hábito se formaría un vicio. Cuando una acción es repetida por presión externa y no por libertad propia puede ser que no se obtenga el hábito y, por ende, tampoco la virtud porque el interés por realizar cierto acto radica en que encuentre en él una buena intención, un valor, no en que sea impuesto.<sup>113</sup>

La diferencia entre virtud y valor está en que éste es conocido por el intelecto y la virtud es ejercitada por la voluntad de la persona después de haberla conocido y aceptado o deseado, por esto todas las virtudes atienden a un valor.<sup>114</sup>

Ahora bien, la relación que existe entre valor y virtud se da en el proceso para adquirir los valores. Como ya se mencionó, primero la persona descubre con su intelecto un ente, que es deseado por la voluntad en la medida en que es

---

<sup>111</sup> COROMINAS C., F., op.cit., p. 24

<sup>112</sup> ibidem., p. 26

<sup>113</sup> cfr. ibidem., p. 25



bueno para ella, ese bien o valor posible se actualiza al realizar repetidamente una acción buena, derivada del ser y de la razón de ser de ese bien, lo que la convierte en hábito bueno, es decir, en virtud, por lo tanto al adquirirla la persona comienza a vivir el valor descubierto y así se va perfeccionando.<sup>115</sup>

Es necesario tener una voluntad motivada, es decir, que la persona al conocer los valores quiera siempre continuar viviéndolos o actualizándolos. “Los valores estimulan el afán por adquirir o fortalecer las virtudes.”<sup>116</sup>, el valor descubierto será el motivo para la acción y la virtud facilitará y ayudará a la voluntad para que se lleve a cabo la acción, en pocas palabras la motivará.<sup>117</sup>

“Educar es ayudar a los hijos a crecer en virtudes.”<sup>118</sup>, y esto solo se logra cuando los padres ponen todas sus energías en vivir los valores para que los hijos puedan adquirirlos con el ejemplo, las normas, las costumbres y virtudes que se viven dentro de la familia.

David Isaac reitera que los padres deben de saber elegir cuáles virtudes pueden desarrollar mejor los hijos y esto depende principalmente de su edad (ya que como dice Fernando Corominas “Adquirir un hábito en el período

---

<sup>114</sup> LÓPEZ DE LLERGO, A., **Valores, valoraciones y virtudes**, p. 138

<sup>115</sup> cf. FERNÁNDEZ OTERO, O., op.cit., p. 122-125

<sup>116</sup> LÓPEZ DE LLERGO, A., op.cit., p. 139

sensitivo<sup>119</sup> es más sencillo”<sup>120</sup>), de las características y posibilidades del hijo y de las características y capacidades de los padres, los cuales deben de llegar a un acuerdo con los hijos para que se sientan motivados y quieran adquirir esas virtudes, por esto las virtudes en que deben insistir los padres son aquellas que procuren la ayuda a los demás y las que produzcan más alegría en la familia<sup>121</sup>.

En cuanto a la clasificación de las virtudes existen varias y depende del enfoque del autor<sup>122</sup> pero en realidad el contenido es el mismo, en esta tesis se profundizará en la clasificación que hace Ana Teresa López de Llergo quien opina que como las virtudes ayudan en la operación o actividad de las facultades humanas (inteligencia y voluntad) para que se perfeccionen, se dividen en: *Virtudes intelectuales* que perfeccionan a la inteligencia y son la sabiduría, la ciencia, la inteligencia, la sindéresis, la prudencia y el arte; y *Virtudes morales* (cardinales) que perfeccionan a la voluntad y son la prudencia, la justicia, la fortaleza, y la templanza, de éstas últimas se desprenden todas las virtudes humanas, como el optimismo, la perseverancia, la sobriedad, la laboriosidad, etc., (aquí entran las que se estudiarán más

---

<sup>117</sup> cfr. FERNÁNDEZ OTERO, O., op.cit., p. 122

<sup>118</sup> COROMINAS C., F., op.cit., p. 23

<sup>119</sup> Los períodos sensitivos no son voluntarios, en ellos el organismo tiende a realizar por instinto una acción determinada o a tener sentimientos internos concretos. Son períodos precisamente porque dependen de la edad o etapa concreta de la vida y sensitivos porque no dependen de la voluntad y no podemos influir en ellos libremente. (cfr. COROMINAS C., F., op.cit., p. 196.)

<sup>120</sup> íbidem., p. 30

<sup>121</sup> cfr. ISAACS, D., **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**, p. 38-40

<sup>122</sup> Algunos autores que hablan de la clasificación de las virtudes son Jesús García López en su libro **El Sistema de las Virtudes Humanas**, y David Isaacs en su libro **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**.

adelante). Cabe aclarar que la cantidad de virtudes que existen depende de la cantidad de operaciones que realizan la inteligencia y la voluntad.<sup>123</sup>

#### *VIRTUD DE LA OBEDIENCIA*

La persona obediente “Acepta, asumiendo como decisiones propias, las de quien tiene y ejerce la autoridad, con tal de que no se opongan a la justicia, y realiza con prontitud lo decidido, actuando con empeño para interpretar fielmente la voluntad del que manda.”<sup>124</sup> El buen uso de la autoridad ayudará al desarrollo de esta virtud, así que para manejarla bien debe estar enfocada en servir a la persona que se manda, que implica el poder de decidir y de sancionar y a su mejora, fomentando la autonomía y la responsabilidad.<sup>125</sup>

Cuando la persona comprende que la autoridad vale por conocer lo que es bueno para ella y por darle el apoyo y ayuda necesarios para alcanzar algún fin, siempre con amor y basándose en ciertos valores o criterios justos, obedecerá no por imposición o temor sino por un razonamiento sobre la utilidad de obedecer las reglas, decidiendo actuar por convencimiento propio, lo cual le ayudará a desarrollar más su libertad.<sup>126</sup>

Pero para que la persona aprenda a obedecer, además de reconocer el valor de la autoridad, necesita de dos elementos; uno es que se le indique

---

<sup>123</sup> cfr. LÓPEZ DE LLERGO, A., op.cit., p. 141-143

<sup>124</sup> íbidem., p. 313

<sup>125</sup> cfr. íbidem., p. 323

claramente lo que debe realizar, especificando el momento en que lo debe hacer y de ser posible cómo hacerlo, y el otro es enseñarle a escuchar para asegurarnos de que comprenderá las órdenes.<sup>127</sup>

Ahora bien, no se le puede exigir igual al los hijos pequeños que a los grandes, ya que los primeros contarán con un pensamiento concreto y los segundos con el pensamiento abstracto permitiéndoles razonar de mejor forma. Por ende, a los mayores se les exigirá en el pensar sobre el porqué de obedecer y a los pequeños en el hacer, siendo indispensable exigir con firmeza y amor.<sup>128</sup>

#### *LA VIRTUD DEL ORDEN*

Una persona ordenada será aquella que realiza sus actos basándose en unas normas lógicas en función de la jerarquía de valores que tenga, así podrá poner primero lo más importante para alcanzar su mejora. Lo cual supone el uso de la virtud de la prudencia, previendo las consecuencias o los resultados de actuar de acuerdo a esas normas encausadas a lograr ciertos objetivos de mejora.<sup>129</sup>

La persona desde pequeña vive esta virtud a través del ejemplo de los padres quienes deben fomentar al principio el orden exterior (en las cosas, en el tiempo y en las actividades), para que puedan después alcancen el orden

---

<sup>126</sup> *cfr.* GAY BOCHACA, J., **Las virtudes humanas en la familia**, p. 32

<sup>127</sup> *cfr.* IBÁÑEZ LANGLOIS, D., **La educación de las virtudes**, p. 17

<sup>128</sup> *cfr. ibidem.*, p. 20-21

interior (orden en las ideas y en los afectos). Como en todas las demás virtudes, se desarrollará cuando se actúe por convencimiento e iniciativa propia.<sup>130</sup> Por esto al educar en el orden, los padres tienen que hacer uso de la virtud de la obediencia, dando la información clara en los mandatos sobre lo que quieren que ordenen y las razones o explicaciones necesarias de porqué ordenar, exigiendo con cariño de acuerdo al conocimiento que se tiene de las capacidades y limitaciones de cada hijo, una hijo que sufre de Trastornos por Déficit de Atención difícilmente podrá ser ordenado por lo que la manera de exigirle será diferente.

El orden ayuda a poner ciertos límites, que darán seguridad a la persona ya que sabrá hasta donde puede llegar, evitando así el sentimiento de angustia o ansiedad. Algunos límites se darán al llevar una organización adecuada en las cosas, en el tiempo y en las actividades, convirtiéndose en una forma de vida.

En cuanto a las cosas u objetos personales (ropa, juguetes, libros, etc.), habrán que tomarse en cuenta tres aspectos;

- 1) Aprender a guardarlas bien para que no se estropeen.
- 2) Aprender a guardarlas razonablemente tomando como principio que <<hay un lugar para cada cosa y que cada cosa va en su lugar>>, el lugar

---

<sup>129</sup> cfr. ISAACS, D., **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**, p. 115

<sup>130</sup> cfr. GAY BOCHACA, J., op.cit., p. 25

dependerá de la actividad que se realice. Por ejemplo; el cepillo de dientes cerca del lavamanos.

3) Aprender a utilizarlas bien para evitar que se descompongan o que puedan ser peligrosas para los niños, buscando siempre un uso productivo. Aprender el orden en las cosas es una preparación para aprender a utilizar las cualidades y capacidades personales de acuerdo con el fin por las que fueron creadas.<sup>131</sup>

Aprender a utilizar el tiempo en actividades buenas y productivas supone de una educación en la organización del mismo y de las actividades. Para lograr este objetivos los padres deben saber tres principios fundamentales;

- Enseñar a distinguir entre las actividades importantes y las urgentes, para no dejarse llevar por lo urgente.
- Saber que "las rutinas son semillas del orden"<sup>132</sup> y para que puedan convertirse en hábitos necesitan de la exigencia cariñosa y constante de los padres. Los niños que no llevan una rutina experimentarán un sentimiento de ansiedad e inseguridad por no saber lo que pasará en el después.
- Enseñar a prever el tiempo necesario para cada actividad y a realizarlas en el momento más adecuado. Fomentar la virtud de la puntualidad.<sup>133</sup>

---

<sup>131</sup> cfr. ISAACS, D., **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**, p. 115- 126

<sup>132</sup> IBÁÑEZ LANGLOIS, D., op.cit., p. 35

<sup>133</sup> cfr. ídem.

El desarrollo de éstas y todas las demás virtudes son como una red en la que van muy estrechamente relacionadas unas con las otras, siendo esto un beneficio para la educación ya que para aprender alguna virtud supone de la utilización de las demás. Por ejemplo, para ser respetuoso se necesita ser generoso y sincero con los demás, además de saber obedecer a los padres y llevar un orden en la jerarquía de valores poniendo como primordial valor la dignidad humana.

#### *VIRTUD DE LA SINCERIDAD*

Esta virtud "...nos lleva a mostrarnos como somos a la persona idónea y en el momento oportuno; nos hace sentir responsables de nuestros actos." <sup>134</sup>, por lo tanto la sinceridad es la capacidad que se tiene para comunicar a alguien claramente lo que se ve o lo que pasa, por esto es necesario que se conozca la realidad (situación personal, posibilidades y limitaciones), conocer y amar la verdad para poder manifestarla. Si la verdad es la adecuación del entendimiento con la realidad se debe utilizar el intelecto para juzgarla tal como es de acuerdo a algún criterio, no se trata únicamente de decir la verdad sino de razonarla para vivir conforme a ella y de valorar dos cosas más, la persona a quien se debe decir y el momento más adecuado para hacerlo. Cuando la percepción de la verdad es equivocada se cae en el error y si no se conoce la realidad se vivirá en la ignorancia, y estas dos

---

<sup>134</sup> GAY BOCHACA, J., op.cit., p. 23

esclavizan a la persona, la sinceridad hace más libre a la persona.<sup>135</sup> Para que ésta sea realmente una virtud debe estar gobernada por la caridad y la prudencia. La persona será sincera si encuentra un motivo o utilidad en la virtud que la aliente a serlo, debe por tanto reconocer que al decir la verdad dará a los demás los elementos necesarios para ayudarle en su mejora personal o de otras personas. Esto, como en las demás virtudes, requiere de esfuerzo constante que debe ir en función del conocimiento que se tiene de las propias posibilidades y limitaciones, entendiendo en qué y el por qué se está fallando, lo cual ayudará a enfrentar responsablemente las consecuencias de los actos y a evitar la mentira y el engaño propio. Para que esto se logre al educar en la sinceridad se debe "...destacar lo positivo, lo que presenta posibilidades de mejora y únicamente destacar luego lo negativo en función de esta mejora"<sup>136</sup>, es decir, dar prioridad a reconocer como bueno haber dicho la verdad, esto es un reforzador ya que cuando la persona siente cierta satisfacción y placer por lo bueno que hizo la llevará a repetir el acto, y después reconocer que lo malo que se realizó o se realizará puede ser perjudicial para ella, si se le castiga o infunde temor al hacer cosas malas le será más fácil decir mentiras que afrontar las consecuencias de lo que hizo o dejó de hacer, el castigo será necesario cuando la mala acción es repetitiva y depende de cada situación.<sup>137</sup>

---

<sup>135</sup> cfr. IBÁÑEZ LANGLOIS, D., op.cit., p. 24-29

<sup>136</sup> ISAACS, D., **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**, p. 171

<sup>137</sup> cfr. ibidem., p. 167-180



### CAPÍTULO III. ALTERNATIVAS EDUCATIVAS PARA LA FORMACIÓN DE LÍMITES EN LOS NIÑOS DE 6 AÑOS

“Un hijo vale como persona humana porque está dotado de una naturaleza racional, posee una inteligencia gracias a la cual puede razonar, reflexionar, pensar por sí mismo y, con su voluntad que siempre tiende al bien, buscará lo bueno; por ello es capaz de querer, amar, tener sentimientos, decidir y elegir libre y responsablemente.”<sup>138</sup>

Partiendo de esta cita de la Dra. Marveya Villalobos, se hace hincapié en que la educación de la inteligencia y de la voluntad son la clave de la formación de la personalidad del niño, por lo cual, el establecimiento de límites juega un papel muy importante para que los hijos aprendan a decidir con conciencia, libertad y responsabilidad.

Para educar en la voluntad se requiere de un sistema adecuado de límites ya que, como se menciona en el capítulo anterior, el uso de la autoridad y de la disciplina implica establecer lineamientos y reglas necesarias para mantener la estructura y el orden familiar.

El objetivo del presente capítulo es comprender que una de las tareas fundamentales de los padres es establecer un sistema de reglas o límites claros que ayuden al niño a crecer y fortalecerse, además de conocer algunas

estrategias que les permitan alcanzar este fin de una forma amorosa y más efectiva.

Si “El establecimiento de límites impulsa o imposibilita las conductas”<sup>139</sup> entonces la importancia de que se manejen de una forma adecuada y sana radica en que pueden ayudar o perjudicar en gran medida la formación de la personalidad del niño, ya que estimulan o detienen el desarrollo de habilidades necesarias para la vida.

Otro tema a tratar en este capítulo es el de la resiliencia, capacidad indispensable por desarrollar en los padres para que enseñen a sus hijos con el ejemplo a aceptar, superar y adaptarse a los cambios o dificultades que se les presenten en la vida. Al momento de enfrentarse a un límite que no sea del todo aceptado por los hijos pero sí conveniente, tienen las primeras oportunidades para desarrollar esta capacidad y en cuanto a los padres aceptar que la educación de los hijos es una tarea intensa, ardua, constante e inacabable.

### III.1 Función de los límites en la educación familiar.

Si un límite es una “Línea visible o imaginaria que señala el fin de algo o la separación entre dos cosas...Punto que indica o determina hasta dónde

---

<sup>138</sup> VILLALOBOS PÉREZ C., E. M., **Educación Familiar**, p. 33

<sup>139</sup> ídem.

puede llegar algo no material..."<sup>140</sup> entonces, desde el punto de vista de la educación, el límite en la disciplina sirve para marcar la separación entre lo prohibido y lo permitido, para delimitar el actuar de los hijos, para distinguir entre lo que quieren hacer y lo que realmente pueden hacer, ya sea por sus capacidades o por lo que se les enseña que deben hacer.

El establecimiento de límites está íntimamente relacionado con los deseos y necesidades del ser humano, desde su nacimiento está en búsqueda de la satisfacción de éstos, lo que va cambiando con el tiempo son las conductas o acciones que emplea para cumplirlos ya que conforme crece va desarrollando su conciencia.

El papel de los padres es reflexionar, analizar y evaluar junto con los hijos si lo que están pidiendo es una necesidad o un deseo y enseñarles a desarrollar habilidades y aptitudes que les ayuden a satisfacerla, para esto es importante que tengan clara la diferencia entre necesidad y deseo, lo que definirá el momento en que se tienen que poner límites.

Una *necesidad* es algo inherente a la persona, es inevitable por lo que tienen que ser satisfechas para lograr su adecuado desarrollo. Éstas se dividen en necesidades fisiológicas (de supervivencia), de seguridad (física, psicológica, social), de amor y afecto, de reconocimiento, prestigio y de realización

---

<sup>140</sup> **El pequeño Larousse ilustrado 2003**, p. 612

propia. Y el *deseo* es querer tener o hacer ciertas cosas aunque no sean importantes para el desarrollo, están relacionados con el placer.<sup>141</sup>

Uno de los límites más tempranos e importantes a los que se enfrenta el ser humano es el que existe entre su propio ser y el ser del otro. En los primeros meses de vida es hedonista y egocéntrico, piensa que todo su entorno es parte de él, por lo que busca su placer y una atención inmediata por medio del llanto y rabietas cuando no obtiene lo que necesita, es más adelante cuando se da cuenta de que sus padres y él son personas diferentes, poco a poco va siendo más consciente del límite entre su orden interno (su yo interno) y el orden externo (los padres, familiares, amistades, la sociedad) e irá aprendiendo los principales valores y principios para esta convivencia, lo que es conveniente, correcto o incorrecto, para evitar que empiece a tener problemas de conducta y de adaptación social.<sup>142</sup>

“Al poner límites a los hijos, se inicia el proceso de comprensión e interés por el otro... Nadie puede respetar a sus semejantes si no aprende cuáles son sus límites...”<sup>143</sup> En este proceso son los padres los responsables de orientar y enseñar, de acuerdo a la edad, las reglas básicas de convivencia y la forma más adecuada y sana para comunicar sus necesidades a los demás, haciéndolo comprender el respeto que le debe a los otros y a sí mismo, por

---

<sup>141</sup> cfr. ZAGURY, T., **Límites sin trauma**, p.59-63

<sup>142</sup> cfr. ibidem., p. 27-29

<sup>143</sup> ibidem., p.17

medio de la aprobación o corrección de sus actos. Además de que promueven el interés por el bien común.

En la actualidad los padres se enfrentan al cambio en la forma de educar pues con el tiempo se ha descubierto que los niños merecen respeto, escucha, consideración incondicional y el derecho a opinar, el problema ahora es que esto ha creado distorsiones y equivocaciones en la educación familiar porque los padres se confunden entre querer ser gentiles y ser firmes, se centran demasiado en darles amor y afecto dejando de lado la firmeza, o son demasiado firmes sin gentileza. Muchas veces se tiene la creencia de que al decir "No" a los hijos se está pasando por encima de sus derechos lo cual da como resultado padres permisivos y sobreprotectores, actuando con demasiada indulgencia o resolviéndoles todo a los hijos, provocando resistencia o sumisión.

Los errores más comunes o vicios en los que caen los padres al momento de establecer límites son el autoritarismo y el permisivismo, originando problemas como el desinterés por el estudio, la falta de concentración, incapacidad para soportar cualquier dificultad, falta de constancia, faltas de respeto a los demás, poca consideración, comprensión y compasión por el otro. Además de irritabilidad, inestabilidad emocional, falta de fortaleza, inseguridad y baja autoestima.<sup>144</sup>

---

<sup>144</sup> cfr. ibidem., p.32

Cada vez que los padres les resuelven a los hijos lo que ellos mismos pueden resolver, les mandan el mensaje de que *no* son capaces de hacerlo solos, además de quitarles la oportunidad de desarrollar habilidades de vida necesarias que les ayuden a tener la capacidad para resolver problemas y la oportunidad de cometer errores para aprender de la frustración como parte del proceso. Un padre puede mandar el mensaje de que el niño es incapaz aún utilizando un tono de voz amoroso, como cuando se le dice con toda suavidad, "mejor yo te vestido", que se puede traducir a un "mejor yo te visto porque... no puedes hacerlo tú solo". Así que ser demasiado gentil puede ocasionar problemas como la permisividad, la manipulación o niños mimados, y ser demasiado firme o autoritario provoca rebeldía, sentimiento de revancha, retraimiento o resentimiento y, en ambos casos, baja autoestima.

Por la falta de madurez en los niños es frecuente y normal que se resistan a aceptar lo que los padres les piden, se muestran renuentes, enojados, confundidos y terminan haciendo berrinches, rabietas y hasta pueden llegar a agredir con tal de obtener lo que quieren pero si los padres están convencidos de que esas reacciones son originadas por la falta de conciencia sobre lo que les puede ocasionar algún daño a ellos mismos o a quienes los rodean, entonces podrán ser firmes y gentiles a la vez. Por lo mismo, es probable que los padres tengan que repetir una y otra vez lo que se espera que cumplan, lo permitido y lo prohibido, sin olvidar que los límites están al servicio de los hijos y que deben establecerse en un ambiente

afectuoso y cordial en lugar de una atmósfera de culpa, vergüenza y dolor. Saber que la educación es una tarea larga, extenuante pero a la vez muy satisfactoria.

Por otro lado, es importante resaltar que los límites, como una herramienta para educar en la voluntad, van acompañados del sentimiento de frustración. El niño, al llegar al límite que no le permite continuar con lo que intenta, se frustra. Éstos pueden ser impuestos por los padres o por situaciones que tengan que enfrentar en su vida, de cualquier forma es importante que los acompañen y guíen en el manejo de la frustración en lugar de evitársela.

Cuando se le permite al niño enfrentarse a este sentimiento se le fortalece la voluntad y adquiere dominio de sí mismo, además de control sobre sus sentimientos, pasiones, antojos y caprichos, y se le capacita para enfrentarse a los obstáculos de la vida, de esta manera puede incrementar su autoestima y seguridad, ya que se sienten capaces de superar las adversidades. Es indispensable aprender a decirles "NO" con un amor auténtico cuando sea necesario, a ser firmes y congruentes, a ser comprensivos, pacientes ante sus reacciones de descontento, a ayudarles a comprender y superar, con toda su energía, las dificultades que se les presenten. Es toda una preparación para el sufrimiento y el dolor.<sup>145</sup>

---

<sup>145</sup> cfr. VILLALOBOS PÉREZ C., E. M., **Educación Familiar**, p. 186-189

### III. 2 La Resiliencia como alternativa de prevención.

Para la educación familiar uno de los medios que los padres deben y pueden desarrollar para educar en el manejo de la frustración frente a situaciones adversas, es la resiliencia. Concepto que se ha generado frente a la situación social actual llena de exigencias, demandas, reclamos, riesgos, inestabilidad económica, situaciones que generan vacíos, incertidumbre, frustración, malestar, desesperación, ansiedad, etc.

Los padres de familia necesitan desarrollar nuevas capacidades para superar los nuevos retos en la educación y en la vida cotidiana. No es suficiente que se adapten a las adversidades sino que se sobrepongan, recuperen y renueven, que ofrezcan a sus hijos un ejemplo de fortaleza siendo padres resilientes al ejercitar la capacidad de resistir, redefinirse y reinventarse. Cuando los padres se muestran vulnerables, frágiles, sin esa fuerza interna que les da la confianza y seguridad en sí mismos como personas capaces de aceptar y comprender el porqué de las dificultades, no logran encontrar y mucho menos enseñar el sentido de lucha que lleva intrínseco el esfuerzo y el entusiasmo que les dará la fuerza para superar los obstáculos que se presenten en el camino por conseguir el bien para sí y para sus hijos, de aquí que sea también un acto de la voluntad.<sup>146</sup>

---

<sup>146</sup> cf. VILLALOBOS PÉREZ C., E. M., **Resiliencia: Cómo aceptar y adaptarse a los cambios**, p.40-44



La palabra resiliencia viene del latín, **resilio** que quiere decir volver atrás, rebotar o resaltar. Desde el punto de vista de la física es la capacidad que tienen los materiales para resistir la presión y ser flexibles. Este término se ha llevado al campo de la Psicología, de la Sociología y de la Pedagogía. Para el campo de la educación "...es la capacidad de resistir; es el ejercicio de la fortaleza... para afrontar todos los avatares de la vida personal, familiar, profesional y social... reconoce el dolor, la lucha y el sufrimiento implícitos en el proceso... centrado en la adquisición de competencias y eficacia propias."<sup>147</sup> Así que la tarea de los padres de familia radica en enseñar al niño a superar los momentos de estrés, sufrimiento o frustración, en aceptar a través de la reflexión el porqué de ciertas situaciones difíciles que les toque vivir según su edad. Pero lo principal es que logren generar en ellos mismos esta actitud resiliente, que se hagan personas resilientes, con la cualidad de tener el ánimo para superar y sobreponerse a experiencias adversas como abusos, pérdidas o abandono, además de las tensiones diarias.<sup>148</sup>

La resiliencia desde la Pedagogía tiene un papel totalmente preventivo y no correctivo como lo es para la Psicología. De aquí que los padres deben promover la mejora de sus hijos ayudándoles a descubrir, desarrollar y potenciar sus cualidades y sus recursos internos, a reconocer las actitudes y los elementos que les han servido en sus experiencias exitosas o a descubrir nuevas estrategias, metas y soluciones. Todas estas herramientas que los hijos

---

<sup>147</sup> íbidem. p. 55

van desarrollando son las que los protegerán y ayudarán a enfrentar situaciones difíciles, ya que el aprendizaje significativo de cada experiencia es el que logra perdurar a largo plazo y les dará confianza y seguridad para decidir y elegir las mejores opciones de vida.

Como parte de la prevención, los padres deben, en lo posible, medir los riesgos a los que los hijos pueden estar expuestos y enseñárselos, además de crear las condiciones necesarias en la familia para que se reduzcan situaciones que puedan dañar a los hijos física, mental, emocional o espiritualmente, además de fomentar en ellos un buen auto-concepto, ayudarles a conocer y desarrollar sus capacidades y a aceptar sus propias limitaciones, enseñarles habilidades para comunicarse de una forma sana, todo esto les dará seguridad y confianza en sí mismos. Fortalecer su autoestima para que logren crecer y desarrollarse adecuadamente a pesar de las dificultades que tenga que enfrentar la familia o ellos mismos, dentro o fuera de la misma. Los niños que aprenden a tener resiliencia a la larga son capaces de autorregularse sin necesidad de tener siempre una autoridad que les indique las normas, de superar y adaptarse a las situaciones desfavorables, de recuperarse y recrearse en un nuevo proyecto de vida productiva.<sup>149</sup>

Una de las virtudes que los padres deben promover en los hijos para lograr ser resilientes es la fortaleza pues "... realiza, dignifica y construye a la persona

---

<sup>148</sup> cfr. íbidem, p. 50-57

interiormente. El fuerte de espíritu educa su voluntad y ésta sólo se educa frente a lo difícil y desagradable, día a día, dominándose a sí mismo cuando lo atractivo de lo fácil y cómodo le invita a renunciar a la superación y al esfuerzo que requiere el deber cumplido.”<sup>150</sup> Es aquí donde entra la responsabilidad de los padres para educar la voluntad, por medio de la autoridad, disciplina y el establecimiento congruente y constante de límites claros.<sup>151</sup>

### III.3 Estrategias para el establecimiento de límites en niños de 6 años.

Es necesario tener ciertas herramientas concretas para saber cómo establecer los límites en los hijos, esto ayudará a que los padres de familia puedan tener claridad en los lineamientos que decidan seguir y así poder ser firmes. Cuando hay vaguedad en los límites se pierde la contención y el orden familiar.

A continuación se mostrarán algunos aspectos generales importantes para el trato y la comunicación con los hijos, y más adelante algunas sugerencias sobre estrategias para establecer los límites en casa.

---

<sup>149</sup> cfr. íbidem, p. 77-83

<sup>150</sup> íbidem, p. 20

<sup>151</sup> vid supra, cap. II

Hay ciertas habilidades básicas que los padres deberán desarrollar para mejor la comunicación con sus hijos, siendo ésta la base para poder ejercer una disciplina más efectiva:

- *La atención y escucha empática:* Se refiere a poner toda la atención al mensaje que los hijos quieren comunicar, desde su lenguaje hablado hasta el corporal. No se trata de solo oír lo que quieren decir sino de disponerse a *escuchar* lo que quieren transmitir, observar sus gestos, su tono de voz, su postura corporal, ademanes, etc. Entonces desde ahí, ponerse en su lugar, entrar en su mundo e imaginar cómo se sentirían si estuvieran pasando por la misma situación, recordar algún evento de la infancia que se parezca para poder entender mejor los sentimientos de los hijos y comunicarles con amor y paciencia que entienden lo que han expresado e imaginan lo que sienten, que alguna vez lo han sentido y, si es prudente, compartir la experiencia sin profundizar ni perderse en el relato, regresar siempre a los sentimientos que están experimentando los hijos. Esto con un estilo propio y auténtico, sin apariencias. Cuando los hijos se dan cuenta de que sus padres también han cometido errores y han tenido experiencias similares se sienten acompañados y aceptados, para comunicar esto los padres deben tener humildad para aceptarse como seres humanos que también cometen errores

y que siguen buscando el perfeccionamiento y el crecimiento personal.

- ✓ Recordando que los niños de seis años tienden a cambiar de estado de ánimo abruptamente, que son impulsivos y pueden caer en rabietas y berrinches, lo más recomendable es aprovechar los momentos para escucharlos después de haber terminado estos momentos de estrés. Se requiere paciencia, tolerancia y comprensión por parte de los padres ya que estos arranques son mecanismos naturales originados por los cambios en su organismo, muchas veces lo que genera el conflicto en el niño no es significativo, así que los padres deben saber diferenciar entre las situaciones donde es indispensable poner un límite claro y las que no afectan al orden familiar. Lo ideal es distraerlos de la situación, si es posible, o dejarlos llorar hasta que logren sacar la energía y buscar el mejor momento para retomar el tema, por lo general antes de dormir están dispuestos a platicar lo que les sucedió en el día y aprovechando que les gustan los cuentos, los padres pueden lograrlo basándose en relatos de su vida personal o con algún cuento que hable de situaciones parecidas a las que hayan experimentado en el día, invitándolos a expresar lo que sintieron siendo empáticos con ellos.

- La *aceptación incondicional*: Es aceptar a los hijos como son, sin condiciones, con sus capacidades y limitaciones, aceptar sus errores y sus aciertos. Alcanzar a verlos en su totalidad, de manera integral, evitando cualquier tipo de juicio, positivo o negativo, ante sus acciones y sentimientos ya que implica una evaluación de sus conductas y podría interferir la comunicación entre padres e hijos. Esto no quiere decir que se acepte la conducta como conveniente, sino que se acepta a los hijos y se les ama tal cual son. Cuando se sienten juzgados pierden libertad para expresar sus sentimientos y tienden a esconderlos o negarlos, ya que se protegen del rechazo, desaprobación o crítica de sus padres y se les lastima la autoestima. Además de caer con mayor facilidad en la mentira y en no afrontar sus acciones. Los hijos que se sienten aceptados a pesar de sus errores tienen más oportunidad de aprovechar la experiencia para aprender de ella. Es saber separar el amor que se le tiene a los hijos de las acciones que realizan.

- ✓ A esta edad le interesa al niño la opinión que sus padres tengan de él, buscan la aceptación y los elogios, por esto la importancia de que logren comunicarles la aceptación incondicional, ya que muchas veces los niños necesitan definir lo que no deben hacer precisamente haciéndolo. Pareciera contradictorio pero es su manera natural de comprobar sus límites, de conocerse y conocer su entorno, lo que está permitido o prohibido, y comprobar lo que

saben que es bueno o malo. El niño ya puede razonar y responsabilizarse de lo que hace, así que para los padres será más fácil entablar un diálogo sin necesidad de juzgarlos, sino ayudándolos a reflexionar sobre las situaciones que han experimentado. Todavía no tiene la capacidad para hacerlo como el niño de 7 años que ya tiene más claro el sentido de la moralidad pero sí puede darse cuenta de las consecuencias que originaron sus actos y hacerse responsable de ellas. El sentirse aceptados creará un clima de confianza que les ayudará a abrirse al diálogo y a los acuerdos, además de que les permitirá expresar sanamente sus sentimientos, se sentirán seguros al ver que pueden hablar sobre sus errores y aprender de ellos sin ser criticados o juzgados.

- *La apreciación:* Se da cuando los padres confían en la capacidad que tienen sus hijos para resolver y aprender de sus experiencias. Creer plenamente en que pueden hacer las cosas por sí mismos, de acuerdo a su edad. Permitirles equivocarse, midiendo los riesgos y perdiendo el miedo a que no sean capaces de salir adelante por ellos solos, buscando su crecimiento y contemplando sus potencialidades. Siempre es necesaria la orientación, supervisión y cuidado de los padres pero sin caer en la sobreprotección, con la cual los hijos pueden sentirse inútiles, inseguros, enojados, resentidos y, en ocasiones, hasta con sentimientos de venganza.

- ✓ A los seis años los niños ya son capaces de hacer muchas cosas por sí mismos como vestirse, bañarse, elegir su ropa, abrocharse las agujetas, recoger sus juguetes, ordenar su cuarto, tender su cama, ayudar en labores del hogar como barrer, lavar platos, sacudir, etc. Entonces los padres pueden permitirles colaborar y responsabilizarse de ciertas actividades en casa, confiando en que lo harán lo mejor posible. Como al niño le gusta sentirse aceptado y reconocido buscará alabar a los padres cumpliendo con sus tareas. Algunas veces es necesario repetirle las instrucciones varias veces, en esto habrá que cuidar la forma en que se hace para que no lo sientan como exigencia ya que a esta edad se muestran renuentes a participar cuando se sienten presionados, lo más recomendable es que los padres les transmitan la confianza que tienen en ellos al realizar las cosas por sí solos para que los niños lo consideren como una oportunidad de reafirmarse y reconocerse como capaces.

### *El uso del estímulo contra el castigo y el elogio*

Los niños necesitan *atención* y sentido de *pertenencia*, así que sus actitudes estarán dirigidas a satisfacer estas dos necesidades. En múltiples ocasiones actúan sin ser conscientes de que ese actuar pueda ser conveniente para ellos mismos o para los demás. Entonces el papel de los padres es ayudar a los hijos a aprender la mejor forma de obtener atención y de pertenecer para evitar una mala conducta o desobediencia, deben tomar conciencia



de que cuando un niño se porta mal está mandando el mensaje de que necesita sentirse importante y que pertenece pero tiene una creencia equivocada para lograrlo, no saben cómo hacerlo, no han desarrollado habilidades ni herramientas todavía y terminan pensando que deben llamar la atención con sus conductas, caen en la lucha de poderes con los padres, cuando se sienten dolidos buscan vengarse o terminan pensando que no son capaces, se rinden, se desalientan y se retraen. Si los padres consiguen ver el mensaje que está detrás de la conducta del niño podrán comprenderlos y ser compasivos para educar con gentileza y firmeza.

El uso del castigo y del elogio como medios para lograr obediencia en los hijos es el recurso que se ha utilizado por mucho tiempo, lo que se ha visto es que los resultados solo se dan a corto plazo o mientras exista una figura de autoridad que revise y observe si el límite es cumplido, la obediencia depende de los límites que pone el exterior ya sea la sociedad, la escuela, la familia, etc. Se cumple con lo que se debe por miedo o temor al rechazo, al castigo o para obtener la admiración y atención de los demás sin tener conciencia de los beneficios personales que se adquieren y sin desarrollar el sentido de responsabilidad. Al final, la autoestima depende del reconocimiento de los demás y no se desarrolla una sana autoimagen en la que se digan "Yo soy capaz", causándole a la persona grandes problemas cuando ya es adulta al crear dependencias, miedos, inseguridades, etc.

Los castigos ante una "mala conducta" pueden darse como amenazas, rechazo, golpes, infundir temor, etc. Cualquier actitud por parte de los padres o alguna otra autoridad que haga sentir tan mal al niño que éste no quiera volver a pasar por esa experiencia. Debe quedar muy claro que *para que el niño obedezca no es necesario hacerlo sentir mal* generándole sentimientos de vergüenza, culpa y dolor. Lo único que esto causa es resentimiento y hostilidad además de intensificar la resistencia para actuar como esperan los padres. Cuando el niño obedece por miedo al castigo se le impide que ponga su atención en el valor que tiene la acción por sí misma.

En cuanto al tema de los elogios, se piensa que aplaudirle a los hijos todo lo bueno que hacen les ayudará a tener un concepto positivo de ellos mismos, quizá se logre que obedezcan y se sientan seguros, el problema es que esa seguridad dependerá siempre del reconocimiento de los demás. Los elogios son juicios buenos sobre el niño, es una evaluación externa del niño como persona, es etiquetarlo y le manda el mensaje de que el límite cumplido está al servicio de los padres y no de él.

El buen uso del estímulo es una herramienta que ayuda a los niños a que desarrollen su autoestima, demostrándoles que son capaces de enfrentar situaciones difíciles en las que puedan sentir frustración y la necesidad de resolver problemas. Les da autoconfianza, el juicio de valor va dirigido a la

acción y no a la persona, esto ayuda a que el niño se de cuenta de lo que es capaz de hacer. Una manera de estimular es preguntarle al niño cómo se siente a partir de lo que hizo, que reconozca el sentimiento agradable que se le genera al realizar una buena acción, ya sea un sentimiento de alegría, satisfacción, orgullo, etc. Además fomenta la responsabilidad y la autoevaluación ya que no depende de lo que opinan los demás sino de lo que descubre de sí mismo. Los padres deben actuar con respeto evitando juzgar y criticar lo que el niño hizo mal sino ayudarlo a través de preguntas a descubrir lo que hizo bien y lo que puede mejorar, y al mismo tiempo guiarlo para formular nuevas formas de actuar.

Recordando la impulsividad del niño de seis años se recomienda dar un tiempo fuera, ya que si los padres intentan castigarlo por no cumplir los límites, el niño puede reaccionar con agresiones o llanto, se resistirá a obedecer. Lo mejor es que se inicie el diálogo ya que los padres y el niño estén más tranquilos y los sentimientos de enojo e impotencia hayan disminuido.

Por otro lado, el uso del estímulo puede ser de mucha ayuda a esta edad ya que promueve la reflexión para la cual ya está listo con la ayuda de mamá y papá, quienes pueden guiarlo por medio de preguntas abiertas sobre cómo se sintió o se siente a partir de lo ocurrido, qué le hubiera gustado que sucediera, qué intentaba lograr, u otras preguntas que vayan dirigidas al

actuar del niño, sin juicios ni críticas. Ayudarlo a que descubra sus capacidades y sus logros, sus sentimientos y las ventajas de haber cumplido, porque si los padres se limitan a decirle lo bien que se sienten como padres por haber obedecido se corre el riesgo de que el niño dependa de la aprobación de los demás. De la misma forma deben abordar la mala conducta, evitando los gritos, sermones, regaños, golpes y cualquier medida punitiva que afecte la autoestima del niño, si los padres piden al niño que controle su conducta es necesario que primero aprendan a contener la suya, aquí entra el desarrollo de la resiliencia en los padres, quienes requieren ser fuertes y firmes, aceptar, superar y recrearse ante los errores, acompañando y dirigiendo al niño hacia la reflexión sobre lo que ha aprendido y ayudarlo a buscar soluciones. Es muy importante resaltar la necesidad de ser firmes con gentileza, aceptación, mucha paciencia y amor ya que a esta edad el niño tiende a cambiar de opinión de un momento a otro.

Una forma de comunicarle al niño el estímulo o reconocimiento es el siguiente:

1. Que los padres le hagan la observación al niño sobre el cumplimiento del límite, el hecho concreto que realizó, siendo muy importante que no acompañen el mensaje de juicios ya sean positivos o negativos.
2. Preguntar al niño cómo se siente por haber cumplido con la meta. Es necesario que los padres lo guíen dándole opciones de sentimientos

agradables que pudieron haberse despertado ya que el niño solo suele contestar "me siento bien", hay que orientarlos a ser más concretos y a que aprendan sus propios sentimientos. Pueden sentirse alegres, contentos, orgullosos, importantes, capaces, cómodos, fuertes, emocionados, entusiasmados, felices, independientes, satisfechos, sorprendidos, tranquilos.

3. Por medio de preguntas abiertas orientar al niño a que reconozca los beneficios personales que obtuvo, las necesidades que haya cubierto. Que reflexione sobre lo que aprendió y de qué le sirvió la experiencia.
4. Expresarle los sentimientos que tienen los padres sobre el hecho o hacerle alguna observación sobre el esfuerzo que realizó el niño.

Por ejemplo:

Después de comer el niño recoge sus platos y los lava como se había acordado.

Padres: "Veo que ahora recogiste tus platos y los lavaste"

-¿Cómo te sientes de haberlo hecho?

Niño: Me siento bien.

Padres: ¿Cómo es bien? ¿Te sientes contento, feliz, tranquilo, emocionado...?

Niño: ¡Me siento contento y emocionado!

Padres: ¿Y de qué te sirve haber lavado tus platos? ¿Qué piensas de haberlo hecho?

Niño: Que ya puedo lavarlos yo solo.

Padres: Ver tu lugar en la mesa recogido refleja tu esfuerzo. Y puedes irte a jugar contento porque ya terminaste de hacer lo que te correspondía, ¿es así?

Niño: ¡Sí!

### *Buscar soluciones*

Esta estrategia es de gran ayuda, es ubicar bien el problema y buscar las mejores soluciones para remediarlo. Cuando se involucra al niño de seis en las soluciones pidiéndole su opinión, preguntándole de qué otra forma pueden evitar el problema y dándole validez a sus propuestas se le fomenta el sentido de responsabilidad y compromiso, además de que es más fácil que accedan al cumplimiento de las reglas. La idea es que se determinen los límites y las consecuencias de común acuerdo, dando los padres sugerencias o diferentes opciones para que entre todos se elija el mejor camino. Enfocarse más en *resolver* y menos en el problema como tal, porque se puede caer en juicios y castigos, es preferible ayudarlo a ver los problemas como una oportunidad para aprender de los errores. Es importante revisar que las soluciones no se conviertan en castigos, ya que es común incurrir en este vicio por la creencia de que es necesario el malestar en el niño para impedir la desobediencia o por los sentimientos de enojo, molestia, impotencia o frustración por parte de los padres quienes a veces actúan desde el impulso y no desde la razón.

Lo que se consigue con esta forma es que el niño se sienta respetado, capaz para lograr el buen comportamiento aparte de que desarrolla nuevas habilidades que le ayudarán a solucionar problemas futuros.

Dentro de las soluciones que los padres pueden promover están actividades que mantengan ocupados a los niños, con las cuales se sientan importantes, productivos, útiles y capaces. Muchas veces las rabietas del niño de seis no tienen un fundamento lógico para los padres porque están provocadas por los cambios orgánicos que experimenta en su cuerpo, por eso se aconseja distraer su atención proponiéndoles actividades que gusten realizar como es colaborar con alguna tarea que los haga sentir atendidos o utilizar el sentido del humor para estimularlos a realizarla.

*Propuesta de un modelo para mejorar la comunicación entre  
padres e hijos*

Es de gran utilidad tener una estrategia para comunicarle a los niños lo que necesitan los padres de ellos y, a su vez, que ambos aprendan a comunicarse con asertividad.

Cuando hay alguna situación, agradable o desagradable, y que requiere tomarse en consideración es indispensable que los padres tengan claro el hecho que creó el conflicto, los sentimientos que éste les provoca, las

necesidades que tienen y la acción concreta que esperan realice el niño. Esto permite que tanto padres como hijos se hagan responsables de sus actos y de sus sentimientos evitando culpar o responsabilizar a otros. Para esto es imprescindible crear un ambiente agradable, de confianza, empatía y escucha, utilizando las habilidades que mencionamos antes.

Esta estrategia sugiere 4 pasos:

1. Describirle al niño el acto concreto, lo que el padre observó. Comentarle lo que imagina quería lograr y cómo cree que pudo haberse sentido. *“ Cuando yo veo que tú... me imagino que te sientes... porque quizá lo que necesitas es...aunque supongo que tú quisieras que yo...”*
2. Permitir al niño mencionar lo que opina y lo que sintióEl padre debe revisar cómo se siente a partir de lo sucedido. *“Pero con eso yo me siento...”*
3. Analizar las ideas, los deseos o necesidades que tienen los padres para expresarlo con claridad. No es la acción que debe realizar el niño sino la necesidad personal que el padre desea cubrir. *“ Y lo que yo necesito es...”*
4. Detallar concretamente lo que les gustaría que realizara el niño y darle oportunidad de que sugiera soluciones, para que entre ambos encuentren la mejor opción. *“... así que me gustaría que tú...”*



Como ejemplo se relata una situación específica común en el hogar.

La hija de 6 años está preparándose para ir a la escuela y escoge la ropa que quiere utilizar, de un momento a otro quiere cambiar de atuendo pero ya es hora de salir para llegar a tiempo al colegio, la madre le dice que no da tiempo de que se cambié pues llegarían tarde, así que la niña rompe en llanto, se enoja y se va todo el camino llorando. La madre respira y se tranquiliza antes de decirle que hablarán de eso por la noche.

Por la noche, antes de dormir la madre retoma el tema.

Mamá: Mi vida, en la mañana lloraste mucho cuando no dejé que te volvieras a cambiar de ropa porque podías llegar tarde a la escuela. Cambiaste de opinión de un momento a otro y no daba tiempo de que lo hicieras. Me imagino que querías sentirte más cómoda o a lo mejor más bonita, supongo que cuando no permití que cambiaras de ropa te has de haber sentido muy enojada o quizá triste. A lo mejor yo me hubiera sentido igual ¿Qué piensas de eso? ¿Es así?

Niña: Mami yo solo quería usar mi ropa nueva pero no sé por qué lloré tanto. Estaba muy enojada contigo.

Mamá: Mira cuando yo veo que cambias de parecer y te pones a llorar así yo me siento estresada y preocupada. Entiendo que querías estrenar tu ropa pero yo necesito irme a dejarte a la escuela tranquila y sin prisas por lo que me gustaría que escojas tu ropa desde una noche antes y no cambies de opinión por la mañana. ¿Tú qué sugieres? ¿Cómo te gustaría solucionarlo?

Niña: Quiero hacerlo en la noche pero que tú me ayudes.

Mamá: Está bien, yo te ayudo dándote opciones y tú me ayudas en la mañana usando la ropa que elegiste. ¿Estás de acuerdo?

Niña: Sí.

Este es sólo un ejemplo, probablemente existan situaciones donde el niño se muestre renuente a aceptar el diálogo, entonces habrá que revisar si los padres están emitiendo un juicio, si al platicar están aún enojados, si las propuestas van dirigidas al castigo. Por otra parte también sucede que el niño continúe por algún tiempo con la misma conducta pero es ahí donde los padres deben actuar con firmeza y gentilmente pues un cambio de conducta requiere de un entrenamiento previo. Hay que recordar que para desarrollar una virtud es necesaria la repetición de actos buenos para que se conviertan en hábitos.

*Cabe destacar que NO es necesario hacer sentir mal al niño para que actúe bien.*

### *Juntas familiares*

Son reuniones con todos los miembros de la familia que viven en casa en las cuales se platicará y compartirá lo acontecido en determinado tiempo. Se sugiere que se realicen semanalmente, aunque cada familia decidirá la frecuencia de las juntas.

Estas juntas tienen dos funciones principales:

- Proporcionar a la familia un espacio en donde se instaure un ambiente de confianza, seguridad y cordialidad, aceptación y escucha, que permitan la libre expresión de sentimientos, la comunicación y la integración familiar.
- Es un lugar en el cual se da la oportunidad de compartir experiencias, establecer acuerdos sobre nuevas tácticas o estrategias para los lineamientos y reglas familiares. Es un momento en el que se puede promover la práctica de las habilidades mencionadas anteriormente, como si se tratara de un laboratorio.

Los puntos concretos que se sugiere abordar en dichas juntas son:

- La *planeación conjunta de los límites* que se llevarán a cabo en la familia. Lo que está prohibido y permitido hacer, cuidando la claridad y descripción concreta sobre lo que se espera del niño y la constancia y firmeza de los padres, buscando siempre el bien común, el respeto mutuo y el orden familiar. Los límites deben estar al servicio de la educación de los hijos. Recordando que mientras más oportunidad tengan los niños de participar en su definición más responsables, comprometidos y cooperativos serán. Al mismo tiempo deben establecerse las consecuencias o soluciones que se emplearán ante el incumplimiento de los lineamientos pactados sin olvidar que no deben ser castigos ni consecuencias lógicas encubiertas, es decir, que lleven

un crítica o juicios que produzcan sentimientos de rechazo o desaprobación.

- Delegar funciones en casa, *repartir tareas domésticas* que se encaminen al trabajo en equipo, es decir, que beneficien a todos. El trabajo conjunto enseña al niño a pensar en el bienestar de los demás y a desarrollar la virtud de la generosidad. También es una manera de fomentar la responsabilidad y el compromiso personal.
- Acordar momentos recreativos que estimule al niño a la *convivencia*. Esto da oportunidad al fortalecimiento del vínculo entre padres e hijos, invita a la comunicación y al disfrute. Siempre se debe tomar en cuenta que la familia es la que genera o no recuerdos de felicidad, alegría, seguridad, afecto, etc., que en un futuro servirán para regresar a ellos en las situaciones adversas, ayudando a la persona a tener un sentido de vida. Es como si se diera un respiro en medio de la dificultad para retoman energías antes de continuar.
- Abordar los problemas que surjan inesperadamente utilizando la reflexión y análisis de la situación para revisar las causas y principalmente *enfocarse a dar soluciones* que remedien la situación, haciendo que el niño se responsabilice de sus actos. Como ya mencionamos, promoviendo la participación del niño para encontrar las mejores soluciones.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se buscó sustentar la idea de que los padres necesitan tener una formación, guía u orientación sobre cómo establecer límites en la familia, darles estrategias prácticas para realizar este trabajo, con base en esta investigación se llega a las siguientes conclusiones:

- Para plantear propuestas de acción en el establecimiento de límites fue necesario tener muy claras las características del desarrollo del niño de seis años, ya que ayudó a definir de forma concreta el actuar que pueden llevar a cabo los padres precisando las tareas que el niño ya es capaz de realizar. Por lo tanto es cierto que los padres necesitan aprender y analizar la edad por la que atraviesan sus hijos para establecer límites con amor, gentileza y firmeza, es evidente que la falta de claridad infunde inseguridad y temor a equivocarse lo que evita que sean firmes y constantes en la educación de los hijos.
- Además, si lo que se espera es que los padres sepan cómo preparar a su niño de seis para adquirir la virtud de la obediencia, se identificó que a esta edad hay una diversidad de oportunidades para ejercitar dicha virtud, por ser una etapa en la que el niño se enfrenta de manera natural a situaciones adversas.

- A través de los conocimientos sobre el ejercicio de la voluntad en la educación familiar y otros conceptos que se abordaron relacionados con este tema se facilitó la reflexión sobre la importancia y necesidad de emplear los aspectos más relevantes en la creación de estrategias. Se logró rescatar la implementación de valores y virtudes en el ejercicio de la autoridad y la disciplina, lo que propone un trabajo personal en los padres y un ánimo en la educación.
- A partir de lo estudiado en la investigación se tomó conciencia sobre la necesidad de aprender y analizar, desde el educador que piense formar a los padres de familia hasta los mismos padres, todas las particularidades que conlleva la educación de los hijos. Se percibió que no es posible elaborar estrategias benéficas y útiles si no se tienen los conocimientos necesarios sobre la educación.
- También se advirtió que algunos conceptos debían exponerse de manera más explícita y clara para poder adaptarlos a la realidad actual sin perder el sentido principal de lo que se quería enseñar, es decir, se tuvo que actualizar la información para que al momento de formar a los padres se puedan sentir más identificados con lo que se espera enseñar.

En general se concluye que cuando los padres adquieren los conocimientos indispensables obtienen también las herramientas necesarias para generar planes de acción más sanos en el establecimiento de límites, porque están preparados para transmitir de una manera firme y gentil lineamientos concretos y específicos sobre lo que esperan que cumpla el niños de seis, así mismo se cree que se debe realizar un plan de acción determinado para cada uno de sus hijos.

Por otro lado hubieron situaciones que surgieron a través de la investigación que generaron otras conclusiones.

- Se reconoce que el matrimonio es la base de la familia aunque lamentablemente ahora ha ido perdiendo fuerza y se ha llegado a la pérdida de valores en la sociedad, ya que al investigar fue notable la confusión sobre cuáles son los principales valores que se deben enseñar en la familia.
- Así mismo, se pudo percibir que actualmente existen familias diferentes. Padres solteros, divorciados, viudos, padres homosexuales, abuelos que fungen como padres, entre otros. Esto también ha generado grandes confusiones en la sociedad pero es necesario destacar que todos tienen la misma responsabilidad hacia los hijos, crear personas responsables, respetuosas, comprometidas, bondadosas, resilientes,

fuertes, con una sana autoestima que los lleve a sentirse plenos y felices.

- Al investigar sobre la virtud de la obediencia se pronunciaba el castigo como una forma efectiva de poner límites en los niños pero después de consultar varias fuentes se comprendió que, aunque se logra el cumplimiento del límite, puede provocar que el niño no integre o asimile los beneficios que obtiene al cumplirlo, es decir, no se hace consciente de que la acción es en su servicio, lo cual origina que cumpla por cumplir y no por las ventajas personales de actuar como los padres le piden.
- También se descubrió que utilizar elogios y castigos no ayudan a que el niño desarrolle la autoevaluación sino que se vuelve dependiente de la aceptación de los demás, esto provocó la necesidad de investigar más acerca de qué estrategias son las más deseables para contribuir a mejorar la autoestima del niño.
- Se alcanzó a ver que al fomentar la obediencia en el cumplimiento de los límites se puede iniciar el desarrollo de la virtud de la sinceridad si se utilizan las estrategias propuestas en la tesis ya que con éstas se le permite al niño expresarse sin temor a ser juzgado, castigado o regañado por su mala conducta, dándole la oportunidad de



aceptarse como es y obtener aprendizajes significativos de sus experiencias.

- Otra virtud que se puede promover con el buen establecimiento de límites es el sentido de la Responsabilidad, cuando los padres le sugieren al niño diferentes opciones para remediar el incumplimiento y lo dejan encontrar otras formas para lograr este fin, para lo cual se requiere la firmeza y la constancia.

## BIBLIOGRAFÍA

### BÁSICA

- 1) CHAVARRÍA OLARTE, Marcela. **¿Qué significa ser padres?**, Ed. Trillas, México 1990, 124 p.
- 2) FERNÁNDEZ OTERO, Oliveros. **Educación la voluntad: Un proyecto personal y familiar**, Ed. Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 1999, 174p.
- 3) GALIANA, Ma. Teresa y GONZÁLEZ G., Amparo. **Tu hija de 6 y 7 años**, Ed. Hacer Familia, Madrid 1995, 277 p.
- 4) GESELL, Arnold. **El niño de 5 y 6 años**, Ed. Paidós, México 2002, 143 p.
- 5) ISAACS, David. **La educación de las virtudes humanas y su evaluación**, Ed. Eunsa, Pamplona 2000, 475 p.
- 6) LLANO CIFUENTES, Carlos. **Formación de la inteligencia, la voluntad y el carácter**, Ed. Trillas, México 1999, 202 p.
- 7) LÓPEZ DE LLERGO, Ana Teresa. **Valores, valoraciones y virtudes (Metafísica de los valores)**, México 1998, 189 p.
- 8) MEDINA RUBIO, Rogelio, et. al. **Tratado de educación personalizada**, Ed. Rialp, Madrid 1990, 374 p.
- 9) NELSEN, Jane. **Disciplina positiva**, Ed. Ediciones Ruz, México 2009, 352 p.
- 10) VILLALOBOS PÉREZ-CORTÉS, E. Marveya. **La familia como agente educador**, Ed. Braga, México 1995, 211 p.
- 11) VILLALOBOS PÉREZ-CORTÉS, E. Marveya. **Resiliencia: Cómo aceptar y adaptarse a los cambios**, Ed. Minos, México 2009, 127 p.

## COMPLEMENTARIA

- 1) BOLIO Y ARCINIEGA, Ernesto. **Relaciones entre padres e hijos: Preferencias y rechazos**, Ed. Trillas, México 1985, 64 p.
- 2) COROMINAS, Fernando. **Cómo educar en valores: Educar en positivo**, Ed. Minos, Madrid 1999, 194 p.
- 3) DUMONTEIL-KREMER, Catherine. **Poner límites a su hijo respetándolo**, Ed. Lumen, Argentina 2007, 107p.
- 4) GARCÍA HOZ, Víctor. **Principios de pedagogía sistemática**, Ed. Rialp, Madrid 1974, 558 p.
- 5) GAY BOCHACA, José. **Las virtudes humanas en las familia**, Ed. Palabra, colección folletos mc., Madrid 1994, 40 p.
- 6) GÓMEZ PÉREZ, Rafael. **Familias a todo dar**, Ed. Obra Nacional de la Buena Prensa, México 1993, 352 p.
- 7) GONZALEZ EUSEBIO, Ernesto, et.al. **Familia y Educación**, Ed. Rialp, Madrid 1988, 201 p.
- 8) IBÁÑEZ LANGLOIS, Diego. **Hijos felices: La educación de las virtudes**, Ed. Fundación Hacer Familia, Chile 1999, 95 p.
- 9) ISAACS, David. **La familia, responsabilidad del hombre**, Ed. Mundo Cristiano, Madrid 1971, 40 p.
- 10) JUAN PABLO II. **Familiaris Consortio. Documentos Pontificios**, Ed. Basilio Núñez, 152 p.
- 11) LEÓN G., Ebee. **Conoce a tus hijos. Tests de 4 a 6 años**, Ed. Diana, México 2004, 287 p.

- 12) LLANO CIFUENTES, Rafael. **147 Preguntas y respuestas sobre el matrimonio**, Ed. Minos, México 1999, 111 p.
- 13) PLIEGO BALLESTEROS, María. **Valores y autoeducación**, Ed. Minos, México 1993, 116 p.
- 14) ROSENBERG, Marshall B. **Comunicación no violenta**, Ed. Urano, Barcelona 2000, 222 p.
- 15) VILLALOBOS PÉREZ-CORTÉS, E. Marveya. **Educación Familiar**, Ed. Trillas, México 2000, 207 p.
- 16) ZAGURY, Tania. **Límites sin trauma**, Ed. Oceano, México 2004, 101p.